



Compañía Silvia Piñeiro

presenta

las increíbles peripecias de

La Dama del Canasto



Texto y letra de las canciones

Isidora Aguirre

MUSICA

SERGIO ORTEGA

dirección

Eugenio Guzmán

Escenografía y vestuario

Amaya Clunes

Coreografía

Alfonso Unanue

Iluminación

Oscar Navarro

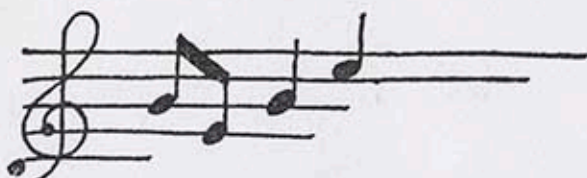
Maestro concertador

Osvaldo Silva

* Ayudantes de dirección, Sergio Díaz y Flavia Gaete * Escenógrafo ayudante, Claudio Goeckler * Pintura decorados, Tomás Parra * Ayudantía vestuario, Ligia Fernández * Sonido, Eugenio Ferrando * Director de escena, Carlos Farías * Apuntador, Manuel Miranda * Jefe de maquinaria, Ramón Varas * Jefe electricista, Sergio Quezada * Realización vestuario, Eloíza Fossa y Luis A. Cifuentes * Sombreros, Loreto Henríquez * Mallas, Carmen D'ausilio * Piel de la Sra. Piñeiro, Otto Lang * Realizaciones en mimbre, Arturo Uribe * Realización aparato volador, Lino Henríquez * Maestro del coro, Hernán Barrío * Orquesta, Jorge Arnado: trompeta, Lucho Kohan: violín y clarinete, Carlos Arcila: percusión, acordeonista: Wilma Waalosky * Relaciones públicas, Alberto Rodríguez * Diseño del programa y aparato volador, Peter Sinclair * Arreglo del Foyer, Marcelo Sepúlveda.

La obra está dividida en 3 actos y 12 cuadros. Habrá dos intermedios de 10 minutos cada uno.



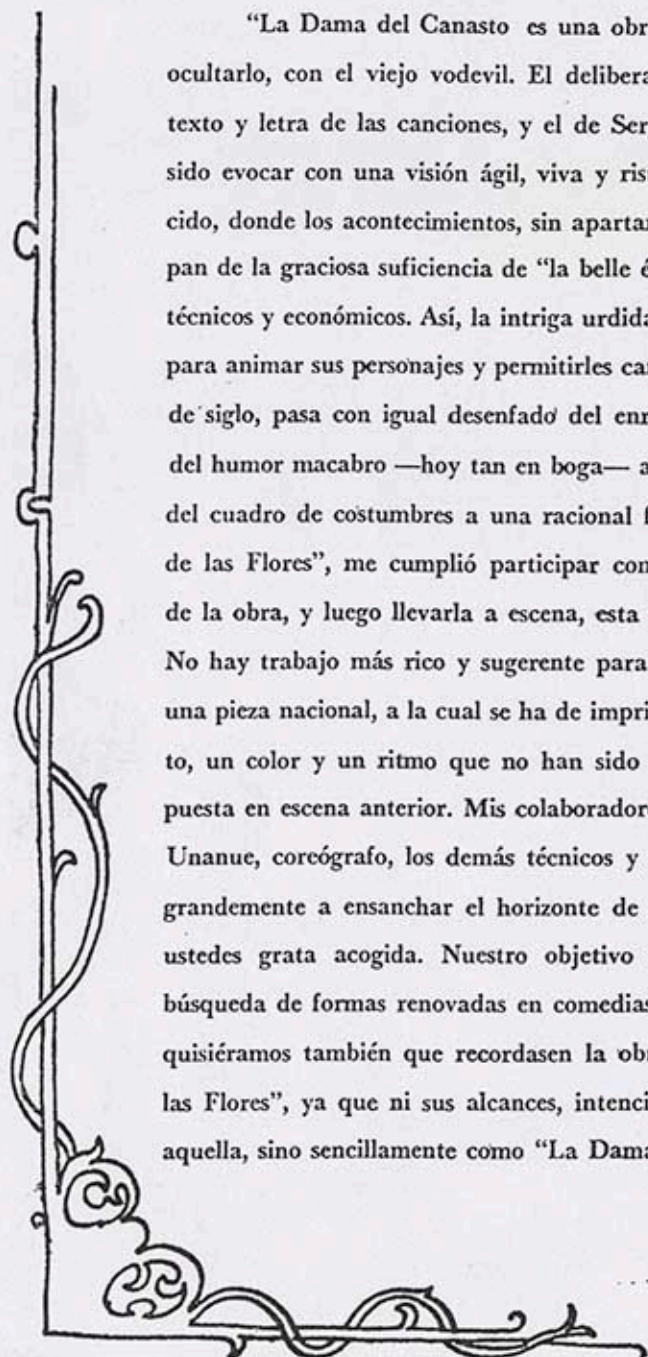


O que cosa tan asombrosa es el progreso...

Como lo atestigua la letra de las canciones

"La Dama del Canasto es una obra nueva, emparentada, sin intención de ocultarlo, con el viejo vodevil. El deliberado propósito de Isidora Aguirre en el texto y letra de las canciones, y el de Sergio Ortega en su partitura musical, ha sido evocar con una visión ágil, viva y risueña, un pasado nacional casi desvanecido, donde los acontecimientos, sin apartarse de las características locales, participen de la graciosa suficiencia de "la belle époque" tan envanecida con sus triunfos técnicos y económicos. Así, la intriga urdida por la autora y realizada por el músico para animar sus personajes y permitirles cantar y bailar en el espíritu de comienzos de siglo, pasa con igual desfado del enredo amoroso al cuasi suspenso policial, del humor macabro —hoy tan en boga— a la atmósfera dulzona de tarjeta postal, del cuadro de costumbres a una racional fantasía. Al igual que con "La Pérgola de las Flores", me cumplió participar como director en el proceso de gestación de la obra, y luego llevarla a escena, esta vez con la compañía de Silvia Piñeiro. No hay trabajo más rico y sugerente para un director que aquel que le propone una pieza nacional, a la cual se ha de imprimir un sentido, un estilo, un movimiento, un color y un ritmo que no han sido resueltos ni interpretados por ninguna puesta en escena anterior. Mis colaboradores, Amaya Clunes, escenógrafo, Alfonso Unanue, coreógrafo, los demás técnicos y por cierto los actores, han contribuido grandemente a ensanchar el horizonte de esta aventura, que ojalá encuentre en ustedes grata acogida. Nuestro objetivo ha sido entretenerlos continuando la búsqueda de formas renovadas en comedias nacionales y, sin pecar de ambiciosos, quisiéramos también que recordasen la obra, no como una segunda "Pérgola de las Flores", ya que ni sus alcances, intención o estructura guardan parecido con aquella, sino sencillamente como "La Dama del Canasto".

EUGENIO GUZMAN





Silvia Piñeiro

desde el mes de Diciembre de 1961 se transformó en empresario de su propia compañía teatral iniciando esta nueva faceta de su carrera en la sala Mozart con la obra "Juani en Sociedad", pieza que le afianzó el favor del público y de la crítica. En su carrera de actriz-empresaria Silvia ha procurado montar sus espectáculos con una máxima calidad, sin contar con subvenciones, manteniéndose solamente con la entrada de taquilla. Desde entonces ha montado producciones tales como "Mi tía", "Madame Amneris, Vidente", "La Idiota", etc., realizando temporadas en la sala Mozart, Teatro Cariola, Teatro Victoria, hasta obtener sala propia, el Teatro Silvia Piñeiro, en Octubre de 1963. En esta sala ha presentado "La pulga en la oreja", "Íntimas, íntimas", "Lady Kitty", "Mi querido Presidente", "El gran asalto", "La encantadora familia Bliss" y ahora "La Dama del Canasto". Además, Silvia Piñeiro realiza periódicamente giras a provincia con su compañía llevando el teatro donde sea posible, en las mismas condiciones técnicas y artísticas con que las presenta en Santiago.

Isidora Aguirre

aporta a la escena nacional una fecunda y variada obra, retratando nuestros distintos ambientes y características, ya sea mostrando el encanto de una época, delatando con valentía sus problemas sociales, rescatando la poesía de sus leyendas o haciendo festiva caricatura de sus personajes más típicos. Inicia su carrera teatral en 1954 con obras en un acto, entre ellas "Carolina", de inmediata acogida en nuestro público, traducida y puesta en escena en el extranjero. Le siguen dramas y comedias en tres actos: "Las Pascualas", con música incidental de Gustavo Becerra, "Dos más dos son cinco", "Población Esperanza" en colaboración con Manuel Rojas, "La Pérgola de las Flores", con Francisco Flores del Campo, que es presentada, al igual que "Población Esperanza" en giras al exterior, y recientemente llevada a escena por el grupo Rita Montaner en Cuba y por el teatro Caminito en Buenos Aires, luego al cine en co-producción española-argentina. Es autora también de "Los Papeleros", con música de Gustavo Becerra, estrenada en 1963 por el Sindicato de Actores de Chile y presentada ese mismo año por la compañía Fray Mocho en Buenos Aires. Su constante parece ser el humor, del que no están exentos sus dramas, y que aquí en "La Dama del Canasto", se une a la fantasía para manifestarse con plena libertad.



SERGIO ORTEGA

el autor de la música, pertenece a la generación más

joven de compositores chilenos. Realizó sus estudios con Roberto Falabella, cursando luego algunos años en el Conservatorio Nacional, bajo la dirección de Gustavo Becerra. Poseedor de una técnica sólida que le permite una realización fluida en su oficio, cultiva una amplia gama de estilos, que abarca la música seria en sus formas de cámara y sinfónicas, la música para el cine y para el teatro. Su "Suite para marionetas" (1965) para clavecín, y sus "Piezas Populares" para contrabajo y piano, han logrado gran aceptación de público y de crítica. Las "Primeras Noticias de mi Muerte" le valieron una Mención Honrosa en los festivales de música chilena de 1962. Es autor de la música de cinco películas, siendo "Tejidos Chilenos", producida por CINEP, la más reciente. "La Dama del Canasto" constituye su primera experiencia en el campo de la comedia con música. Trabajó con la autora en estrecha colaboración artística, contribuyendo desde el ángulo dramático musical al realce de personajes y situaciones. Ortega ha procurado utilizar un material armónico refinado en un género que habitualmente no se inquieta por incorporarlo.



Eugenio Guzmán

es director artístico del Instituto del Teatro y

profesor de actuación de la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile. Ha hecho estudios de dirección escénica en Estados Unidos de Norte América y en Inglaterra, especialmente invitado por ambos países; ha viajado además por Europa y América Latina recogiendo siempre valiosas experiencias teatrales. Su nombre está indisolublemente ligado al de grandes éxitos artísticos y de taquilla; bastenos recordar "Romeo y Julieta" de Shakespeare, en traducción de Pablo Neruda, "La Opera de Tres Centavos" de Bertold Brecht, "El Baile de Ladrones" de Jean Anouilh, "Ejercicio para Cinco Dedos" de Peter Shaffer, "Parejas de Trapo" de Egon Wolff, "El Abanderado" de Luis Alberto Heiremans y "La Pérgola de las Flores" de Isidora Aguirre y Francisco Flores del Campo. Guzmán ha vuelto a colaborar estrechamente con Isidora Aguirre para dar vida escénica a esta "Dama del Canasto" y ofrecer al público chileno otra comedia con música diferente y de factura nacional. Recientemente se inició una nueva fase en la vida artística de Guzmán, con la película chilena realizada por Emelco: "Solo el Viento", donde el director se transforma en actor protagonista.

P R I M E R A P A R T E

CUADRO I

Estación Mapocho, Santiago, 1907. Obertura musical. Entra la familia Pérez Valdivieso y otros, vendedor, maletero y el Detective que presenta los personajes en la primera canción: "La Dama del Canasto"

DETECTIVE

Señores, un cuento
vais a escuchar
en el novecientos,
tiene lugar:
comienzos de siglo.
dichosos años son.

Y bien, amigos ¡poned atención!

(Entra FELIPE con maleta, GONZALEZ y su rudo sirviente, CALDERA)

He aquí la estampa
de un profesor
que parte a la Pampa
con la instrucción:
el abecedario
es su noble misión
¡no hay progreso sin educación!

CORO

Mas, nadie se aventure a decir
"ya encontré mi camino"
que puede un imprevisto surgir
y ¡zaz... cambiará el destino!

(En un extremo, ROSARIO con tablero y audífonos, de telefonista:)

DETECTIVE

Su novia era empleada de la Central,
las voces cruzaba sin descansar.
A abrazar al novio no puede acudir,
y por el fono se han de despedir.

FELIPE -Ay, telefonista

ROSARIO -Aló, aló...

que triste me siento...

FELIPE -Lo mismo yo.

ROSARIO -De larga distancia
me puede llamar.

FELIPE -Y cuando vuelve
la llevaré al altar.

CORO

Más, nadie se aventure a decir
ya encontré mi camino,
que puede un imprevisto surgir
y izaz... cambiará el destino!
Puede algo muy asombroso
acontecerles,
la dama con su canasto
ipuede aparecer!
Más, nadie se aventure...etc..

(Entra la familia, PADRE, MADRE, TIA, ADELAIDA, la hija, 15 años)

DETECTIVE

Estos veraneantes, sonriendo están
su boleto al Puerto, quieren comprar.
Mañana temprano, el tren van a tomar
y al fin, tranquilos, van a descanasar.

LA TIA

Sufre Hermenegildo del corazón
y le han prohibido toda emoción.
El se ha recetado los baños de mar
nada sus nervios podrá alterar.

CORO: Más, nadie se aventure a decir...etc.
*(En este último refrán del CORO, interviene
el cuerpo de baile)*

LA MADRE

¿Reservaste los boletos, Hermenegildo?

HERMENEGILDO

El convoy al Puerto parte a las 9 de la mañana.
Llega al atardecer: ¡son 120 kilómetros!

LA TIA

¡Qué infernal velocidad, no debieran perem-
mitirla!

ADELAIDA

Tía ¡qué anticuada! Los automóviles corren a 30 kilómetros por hora. (Deja caer su guante)

GONZALES

(Lo toma) Señorita, su guante. (Se lo pasa)

LA MADRE

Adelaida, no prodigues tus sonrisas. Gracias, joven.

HERMENEGILDO

(Mirando el diario) ¡Cáspita! Ha vuelto a caer el Ministerio.

LA TIA

No me extraña ¡con estos calores...!

HERMENEGILDO

(Lee en el diario) En las calles se ha derretido el asfalto y algunos peatones se han quedado "fijos" al cruzar la Alameda. El Zar de todas las Rusias sigue deportando gente a Siberia...

LA TIA

Al menos allí tendrán aire fresco.

GONZALEZ

Señorita ¿va a tomar el tren?

ADELAIDA

(Coqueta) El que parte mañana a Valparaíso.

MADRE Y TIA

¡Cuántas veces te hemos dicho que no se habla con desconocidos! (La pellizcan)

ADELAIDA

¡Ayayay! (Sigue a la familia que se aleja)

(Entra AMELIA, elegante y atractiva, viene alterada y tropieza con Felipe.)

AMELIA

(Con acento francés) Au secours... auxilio, bandidos ¡me robaron mi bolso y mi maletín!

(A Felipe) Pardon, monsieur. (Alarmada) Oh, mi canasto... ¡también me lo robaron! (Se vuelve y lo ve) ¡Ahí está, gracias a Dios!

FELIPE

Caldera ¡trae el canasto de Madame!

(Caldera y Gonzáles traen un enorme canasto como los que se usa en giras de teatro.)

FELIPE

¿Viaja usted en el tren nocturno?

ANELIA

Oh, sí, a embarcarme. Regreso a Francia.

GONZALEZ

(Dejando el canasto) Cuánto pesa. Debe traer el piano adentro.

ANELIA

¡Cuidado! Es "fragile" (Se apoya en el canasto) ¡Qué fatigoso viaje! Vengo del Norte.

FELIPE

(Oye un pitazo) ¡Diantres, mi tren! No podré atenderla, Madame, créame que lo siento. Tú, Gonzáles, ayuda a Madame con su canasto, tomarás el tren de mañana. Caldera ¡mi maleta! ¡de prisa, hombre! (Caldera lo mira embobado, Felipe se mueve nervioso con su maletín de mano, a Caldera) No, bestia, esa no es mi maleta ¡allá, irápido! (Salen, se oye partir el tren, regresan ambos, Felipe, desanimado)

AMELIA

Monsieur, estoy desolada: ¡perdió su tren por mi culpa!

FELIPE

Así es. Tomaré el de mañana. (Le sonríe) ¿Puedo hacer algo por usted?

AMELIA

Oh...quizá llevar mi canasto a un lugar seguro... donde pueda yo pasar la noche.

FELIPE

¡No faltaba más! (Va a levantar el canasto) ¡Diantres, cómo pesa!

AMELIA

... Son mis libros. Jamás me separo de ellos.

FELIPE

¿Una gran lectora? Extraordinario. Me presento: Felipe Rodríguez, profesor de castellano. Mi amigo Gonzáles, y mi criado, Caldera: un

orangután con un corazón de alcachofa. Saluda, bestia. Y usted, señora... ¿señorita?.

AMELIA

(Le da su mano) Llámeme sólo... "Amélie".

FELIPE

(Besa su mano) Bendigo las circunstancias que la han puesto en mi camino.

AMELIA

¡Mi bolso! ¡qué pérdida tan irreparable!

FELIPE

No se aflija, si hay algo que nunca hay que perder es el optimismo! ¡González! Pues...
(Cantan a dúo la canción!)

"El Optimista"

FELIPE -En cada ocasión hay que ver
nueva ocasión de aprender
una experiencia,
esa es la ciencia
del optimista.

GONZAL- Si con detención miramos la historia
de las conquistas
veremos que son fruto de la euforia
de algún optimista

FELIPE - Ejemplo: nadie sabía
que América existía

GONZ.- Sin embargo un día,
nos descubrió Colón
¿Por qué? Salta a la vista:

LOS DOS: ¡Por optimista!

FELIPE-Tampoco los godos hubieran logrado
Arauco domar,
y Cortés ¡jamás! hubiera osado
sus naves quemar...

GONZ.- Si se le hubiese,
en suma, ocurrido
los indios contar:
con plumas y flechas,
aún andaríamos
sin civilizar.

LOS DOS: Sin embargo,
 para esta improbable hazaña
 ¡se dieron maña, se dieron maña!
 ¿Por qué? Pues, muy sencillo,
 salta a la vista,
 ¡por optimistas, por optimistas!

FELIPE- Porque el confiar mágico es!
 ¡siempre en la vida, se ha de creer!

LO DOS: Y el corazón
 ha de aprender a sonreír,
 amar, soñar ¡eso es vivir!

FEELIPE

Y ahora ¡a solucionar el problema de Madame!

Pasa al fondo EL VILLANO, un hombrecillo de negro y sombrero hongo, con pasos furtivos; Amelia al verlo, ahoga un grito y cae desmayada en brazos del DETECTIVE, que viene siguiendo al Villano. El se la pasa a Felipe y sale tras el Villano. Felipe, por señas, indica a Caldera y González que lo sigan con el canasto.

SALEN TODOS

APAGON

CAE UN TELON DE BOCA PARA EL SEGUNDO CUADRO:
 HABITACION DE HOTEL

CUADRO II

Amelia duerme sobre un diván, cubierta con un chalón; Felipe duerme en una silla. Hay un biombo en un rincón. Al centro, el canasto. Un armario con puerta practicable está dibujado en el telón. La luz vuelve poco a poco y, en penumbra, se ve entrar al Villano que intenta abrir el canasto; oye pasos, entra al armario. Entra el Detective, oye pasos y se oculta bajo el diván. LUZ. ENTRA CALDERA.

CALDERA

(Remece a Felipe) Pucha, ¡ñor, despierte.

FELIPE

Animal ¡cómo me despiertas, así de golpe!

CALDERA

¡Pucha ¡ñor, el tren!

FELIPE

El tren. Cierto. Tengo que vestirme. Vaya ¡estoy vestido! Ay, mis huesos... ¡La dama! La había olvidado. Caldera, aguárdame en la Estación. (Sale Caldera) ¡Amélie! ¡qué piel tan fina, qué pié tan delicado, qué expresión tan angelical... (Trata de despertarla, para sí) ¡Qué sueño tan pesado! Me da tiempo para cambiarme de ropa, (Pasa tras el biombo)

AMELIA

(Despertando) ¡Auxilio! ¡Un hombre en mi cuarto! (Felipe en calzoncillos largos) Y en ropa íntima... ¡Qué desvergonzado... fuera!

FELIPE

Vaya, perdió el acento francés.

AMELIA

¡Mozo, camarero, pronto...!

FELIPE

Cálmese, o nos echarán del hotel. Yo renté el cuarto y...

AMELIA

¡Comprendo! ¡ultrajada en sueños!

FELIPE

Qué imaginación tan delirante. Escuche: dormí en esa estúpida silla y...

AMELIA

¿Quién es usted?

FELIPE

¿No lo recuerda? Un servidor, Felipe Rodríguez. Anoche la encontré en la Estación con ese canasto.

AMELIA

¿Yo, con ese ridículo artefacto? ¡Hágame el favor!

FELIPE

Permitame vestirme. No se puede sostener una conversación seria en calzoncillos. (*Oculto tras el biombo, le habla*) Anoche me aseguré que era suyo, que contenía sus libros. Luego sufrió un desmayo, la trajimos aquí. Se durmió tan profundamente que no recuerda nada.

AMELIA

Cierto... (*Afligida*) No recuerdo absolutamente nada. Horror imi mente está en blanco!

FELIPE

No me diga... ¿Es amnésica?

AMELIA

No lo sé... ¡No me acuerdo!

FELIPE

Pobrecita. Es por la fatiga del viaje.

AMELIA

¿Cuál viaje?

FELIPE

Venia del Norte.

AMELIA

¿Del Norte? ¡Qué confusión, Dios mío!

FELIPE

(*Dulce, acercándose*) ¿Recuerda su nombre?

AMELIA

¡Oh, esto es fatal: ¡no sé cómo me llamo!

FELIPE

Responde al dulce nombre de "Amélie"

AMELIA

¿"Amélie"?... Amelia, querrá decir.

FELIPE

Tenia un marcado acento francés y estaba por regresar a Francia.

AMELIA

A Francia... ¿Qué iría a hacer yo, una mujer decente, a ese peligroso país? ¿Y mi bolso? Debo tener ahí mis documentos...

FELIPE

Lo perdió anoche en la Estación, junto con su maletín. Luego perdió usted el tren nocturno

y ahora pierde la memoria y el acento francés. Realmente... (la mira, burlón)

AMELIA

¿Le parece gracioso?

FELIPE

Trato de ver las cosas con optimismo.

AMELIA

(Con sospecha) Señor, hemos dormido en promiscuidad. Oh ¡la honra de una mujer es algo tan delicado!..

FELIPE

Su honra es de las pocas cosas que no ha perdido.

AMELIA

Caballero: me disgusta el tono que ha tomado esta conversación. Abramos el canasto, si es que me pertenece, encontraremos algún dato. (Tratan de abrirlo sin lograrlo)

FELIPE

Voy por una herramienta. (Sale)

(AMELIA canta, con unos pasos de tango;)

"Y YO QUIEN SOY"

Y yo ¿quién soy?

pues, no lo sé

(A público) ¿lo sabe usted?

Sola, sola triste y despojada,

por demás desconcertada,

sola, con mi corazón.

Y yo ¿quién soy?

pues, no lo sé.

y adonde voy

¿lo sabe usted?

Sola, del pasado sin más rastro

que un insólito canasto (Le da una patada)

¡Oh, qué confusión!

(Con la parte musical, vemos salir al Villano del armario, ella lo mira extrañada, él sale)

¿Quién será? ¿qué hace aquí?

¿por qué se va? ¡Pobre de mí!

Ay, que cosa tan fatal e ilusoria
 es la pérdida total de la memoria.
 No sé quién soy, ni adónde voy.
 Yo nada sé... ¿lo sabe usted?

(Indica la puerta por donde salió el Villano)

No sé quién es, ni quién soy yo
 ¡qué solo está mi corazón!

Y yo quién soy, pues no lo sé
 y adónde voy ¿lo sabe usted?
 Nadie, quizá sueño o gran locura
 de alguien que busca aventura,
 ¡Oh, mi pobre corazón!

Nadie, tal vez una quimera
 de alguien que soñando espera
 ¡Oh, qué confusión!

(Sale el DETECTIVE de bajo el diván y se va.)

¿Quién será, qué hace aquí?
 ¿Por qué se va? ¡Pobre de mí!

(Fin del tango)

(Entra Felipe con herramienta para abrir el
 canasto: ella corre a sus brazos)

AMELIA

¡Al fin un rostro conocido!

FELIPE

(La acaricia) ¡Qué espontánea, qué impulsiva!

AMELIA

Pronto, abra el canasto. (El lo hace, ella
 mira) ¡Cielos... un cadáver!

FELIPE

(Se inclina a mirar) Fresco. No huele.

AMELIA

¡Qué macabro! ¡Y pretendía endosarme "eso"!

FELIPE

Es suyo. Y parecía muy apegada a él.

AMELIA

¿Al muerto?

FELIPE

Mírelo: ¿no es un pariente, un conocido suyo?

AMELIA

(Con asco) Señor ¡no conozco ningún cadáver!

FELIPE

Tampoco a mí me reconoció estamñana.

(Entran GONZÁLEZ y Caldera)

GONZÁLEZ

Permiso, Madame. Felipe, tu tren va a partir.

FELIPE

Caramba... (Va hacia la puerta)

AMELIA

¿Cómo? ¿Se va usted? ¡No puede dejarme ahora!

FELIPE

Si pierdo el tren, perderé el barco y ¡adiós a mis ideales! González ¡hazte cargo de la dama! (Sale de prisa)

APAGON

CUADRO III

Cuadro musical. Cantan y bailan, con ritmo de "chachachá":

"UN TREN A VALPARAISO"

(El tren, trozo de locomotora y un vagón en silueta, unos asientos y pisaderas. Suben: una vendedora con su canasto, el maquinista, luego la familia Pérez Valdivieso. Felipe entra de prisa cuando un pitazo y la música indican que el tren va a partir.

ADELAIDA

¡Qué fantástico, andar en tren! ¡Yuuupi!

LA TIA

¿Trajiste las sales, hermana? ¡Me sofoca la sola idea de subir a este infernal aparato! (Se santigua) ¡Persígnate, Adelaida!

(Parte el tren en música, ellos marcan el ritmo con los pies y se mueven en el puesto, al cantar en coro:)

Para disfrutar de un paraíso
tome usted el tren a Valparaíso:
cortando el paisaje, cuncuna febril
¡va como un celaje, el ferrocarril!

¡Chiqui-chiqui-chí,
Chiqui-chiqui-chá! (bis)

Por entre los cerros, el trencito va
despertando el campo con su chiquichá.
Subiendo la cuesta se acerca a Llay Llay
¡hay veinte minutos para descansar!

(El tren se detiene, bajan todos)

LA VENDEDORA

(Cantando) Ya se detiene, ya,
uvas, biscochos, hay,
pollitos le tengo, casero,
¿va a comprar?

(Parte el tren, suben todos)

CORO

Chiqui-chiqui-chiqui-chí,
chiqui-chiqui-chiqui-chá.
Limache, Quilpué, el tren lleva prisa
ya pronto estaremos en Valparaíso.
Sus cerros con casas de vivos colores
simulan alegres macetas de flores.

(Sobre el coro del chiquichicquichí:)

SOLO: ¡Ay esas casas que caracoleando van
suben los cerros, sí, bajando hasta el mar!

CORO: Hasta Cerro Alegre iré, en funicular,
en las Torpederas me quiero bañar.

Para disfrutar de un paraíso
tome usted el tren a Valparaíso

MAQUINISTA

¡Estación Puerto!

CORO

¡Chiqui-chiqui-chí, chiqui-chiqui-chá!

ADELAIDA

¡Yuuupi!

(Bajan alboratando entre gritos y pitazos)

APAGON

CUADRO IV

Una playa de Valparaíso, al día siguiente, a mediodía, con mucho sol.

(El mar queda lado público. Hay unas cabinas a un costado. Tres bailarinas con trajes de baño de la época, juegan a la pelota en una coreografía. Una frase musical identifica al VILLANO que cruza al fondo con pasos furtivos y tras él, el DETECTIVE, que por mirar a las bailarinas, pierde su pista. Luego entra la familia Pérez Valdivieso, trayendo quitasoles y pisos plegables. Adelaida gira su quitasol, con coquetería.

LA MADRE

Respira hondo, Adelaida: el aire marino fortalece los pulmones.

ADELAIDA

¿Me puedo bañar, mamá?

LA TIA

¿Desvestirse aquí? ¡Qué indescendencia!

ADELAIDA

Hay cabinas, tía.

LA MADRE

Una niña recatada no enseña en público los tobillos. En mis tiempos los varones se bañaban separados de las damas, bajo techo y en privado.

ADELAIDA

Mamá, tía ¡qué anticuadas!

LA TIA

Jamás aceptaré las frenéticas costumbres de hoy.

LA MADRE

(Al padre que lee el diario) Léenos las noticias de la vida social, Hermenegildo.

HERMENEGILDO

(Lee) Anuncia su debut en Valparaíso "La Belle Potin", famosa cantante francesa.

MADRE

La que casó con un noble español: ¡una cómica de cabaret icon un rey de la aristocracia!

TIA

(Teje a crochet) ¡Qué mezcla de clases sociales... a dónde iremos a parar!

MADRE

¡Terminaremos por ser todos iguales! ¡Qué feos tiempos!

ADELAIDA

Mamá, tía ¡me quiero bañar! (La pellizcan ambas y ella se queja) ¡Ayayay!

MADRE

Te llevaremos a los Establecimientos Hidroterápicos del Almendral: hay tinas de fierro enlosado, duchas escocesas...

TIA

Agua dulce y de mar ¡muy moderna! (Adelaida se aleja, furiosa) ¿Qué más dice el diario?

HERMENGILDO

Suben los impuestos al tabaco, aumentan los accidentes ferroviarios, En Vasil paraíso recrudecen los casos de peste bubónica...

TIA

¡Qué espantosas noticias! NO sale a cuenta comprar el periódico.

(Entra FELIPE, viste de blanco, muy alegre.)

ADELAIDA

Mamá, tía; ¡el señor del tren!

MADRE

¡Qué agradable sorpresa! Siéntese a charlar con nosotras, señor. (El se sienta)

TIA

Nada tan sano como las conversaciones en las playas. Mi cuñado nos leía el diario.

MADRE

Continúa, Hermengildo.

HERMENFGILDO

(Obedece) "Homenaje a los bomberos. Se registran este año más incendios que inundaciones.

Gran feria en el muelle para celebrar el nuevo malecón de embarque: se protegerá a los pasajeros de las constantes zambullidas cuando sopla el tristemente célebre viento norte. Sobre la epidemia de peste bubónica...

TIA

¡Horrible flagelo oriental! Ya no pueda una estar tranquila ni en las playas.

(En un extremo aparece AMELIA, Felipe trata de ocultarse tras el diario, sin lograrlo)

FELIPE

(Se levanta) En efecto, ni en las playas...

AMELIA

¡Felipe! ¡Al fin lo encuentro! "Lo hemos traído" (Indica el canasto que traen dos bañistas con sus trajes a rayas hasta los tobillos. Lo dejan junto a Amelia)

ADELAIDA

¡Qué fantástico! ¿Cocaví para almorzar?

MADRE

Hija ¡no hagas preguntas inoportunas!

FELIPE

Pues... sí. Amelia, querida ¡qué extravagancia! ¿No había un canasto más pequeño?

MADRE

¿Su esposa?

FELIPE

Este... sí. Amelia, te presento a una encantadora familia que conocí ayer en el tren.

ADELAIDA

¿Trajeron pollo? ¡Tengo un apetito...! (La madre y tía la pellizcan) ¡Ayayay!

FELIPE

(Aparte, a Caldera que entra) Animal ¡cómo se te ocurre traer ESTO a la playa. ¿No sabes lo que contiene?

CALDERA

Pucha ¡hor, un muerto. Ella dice que es suyo.

FELIPE

(Con un pisotón) Llámalo "pollo", bestia.

CALDERA

¿Y qué van a hacer con... (Indica canasto)

FELIPE

(Sonríe a la familia) No hay prisa, luego almorzaremos...

CALDERA

¿Se lo van a servirselo? (Recibe otro pisotón de Felipe. Cruza al fondo el VILLANO, con la frase musical que lo anuncia; lo sigue el DETECTIVE. Amelia lleva a Felipe a un costado:)

AMELIA

Ese hombrecito de negro... lo vi salir del armario cuando estaba en el hotel. Y el otro, salió de debajo de la cama y lo siguió.

FELIPE

¡Diantres! El Detective de la Estación. Seguramente lo sigue a causa del "pollo".

AMELIA

¡Dio mío! ¿Quién será.. el pollo?

FELIPE

Sea quién sea nos desharemos de él. ¡Ahora!

AMELIA

¿Cómo?

FELIPE

¡Ahogándolo! Así será un muerto oficial.

AMELIA

(Lo abraza) ¡Es usted un genio!

FELIPE

(La estrecha. Para sí:) ¡Qué espontánea! ¡Qué bien formada! Caldera ¡hay que ahogar al pollo! (El está mirando a las bañistas que pasan jugando a la pelota) Pon atención, bestia. Lo llevamos, al "pollo", hasta ese promontorio, allá, donde se ahogan los bañistas. Usted, Amelia, distrae a la gente. ¡Báñese en el mar y finja ahogarse!

AMELIA

¡No acostumbro a aligerarme de ropa!

FELIPE

En las cabinas arriendan trajes muy decentes.

AMELIA

No. ¡Que se ahogue Caldera!

FELIPE

¿Y usted me ayuda a ahogar al pollo?

AMELIA

¡Qué horror! Prefiero desvestirme. (Entra a la cabina.)

TIA

(Indicando) ¡La Vitalia! Yo que la creía veraneando en el patio de su casa. Vamos a saludarla, que vea que vinimos a la playa.

MADRE

Vamos, Hermenegildo, Adelaida... (Salen)

(Entra González, muy exitado)

GONZALEZ

¡Felipe! ¡Viene...!

FELIPE

¿Quién?

GONZALEZ

¡Tu novia, la telefonista!

FELIPE

¡Sólo eso faltaba! (Se mueve nervioso) ¡Haz algo, quiero decir, llévatela, como sea! (Ha entrado Rosario, Felipe, sonrisa forzada, va a su encuentro.) ¡Rosario, amor mío!

ROSARIO

El Jefe de la Central me vio tan desmejorada que me autorizó para venir a despedirlo.

FELIPE

(Con señas a González) Caramba, qué descuido, no trae usted sombrilla ¡el sol de las playas es mortal! (toca su frente) Pronto, González, ¡llévala a un lugar cubierto!

ROSARIO

Vamos, exagera usted. ¿Y ese enorme canasto?

FELIPE

...¡Libros! Recuerde que llevo la instrucción a la pampa. (La empieza a empujar suavemente)

ROSARIO

Pero ¿por qué traerlo a la playa?

FELIPE

Un error de Caldera. González, acompáñala al hotel mientras termino con estos odiosos trámites... Debo llevar los libros a la aduana. (Sale González arrastrando a Rosario. Se acerca Caldera) ¡Ayúdame con el pollo. (Caldera abre el canasto, se acercan jugando las tres bañistas, Felipe lo cierra) No es el momento. Vete. (Felipe se sienta sobre el canasto)
Canción de Felipe:

"EL DILEMA"

He aquí el viejo dilema,
el deber,
y ese canto de sirena
la mujer.
No es pequeño el compromiso,
de andar,
con un muerto sin permiso
oficial.
Mas, la dama es seductora
y sensual,
Romperé las ataduras
¡quizá!

Ay, hermosa es la aventura, mas...
¿cómo saber, lo que debo hacer?

(Entran las BAÑISTAS, cantan desafinadas):

Ay qué delicia, ay qué placer
dejarse llevar, dejarse mecer
por las olas que vienen y van,
irespirar las brisas, orillas del mar!

(Salen las bañistas)

CANTA FELIPE:

Quizá su amnesia es fingida
puede ser,
y me envuelve en sus ardides
de mujer.
No permite que yo cumpla
un ideal,
y me quiere, su difunto,
endosar...

Romperé mis ataduras

¡quizá!

Ay, hermosa es la aventura, más...

¡COMO SABER LO QUE DEBO HACER!

(Regresan las BAÑISTAS y cantan su estribillo rodeando a Felipe. El repite la frase final. Se alejan las bañistas y sale AMELIA de la cabina: traje de baño que la cubre enteramente, con una gorra con vuelitos.)

FELIPE

¡Luce divina! ¡Venus saliendo de las aguas!

AMELIA

(En pose, coqueta) Y bien ¿qué debo hacer!

FELIPE

Vaya a ese extremo, dá voces, finja ahogarse.

AMELIA

Dios mío... ¿y si me dejan ahogarme?

FELIPE

La salvarán, se lo aseguro. Ah, ya vienen...

(Entra la familia Pérez Valdivieso, la miran)

MADRE

Oh... su esposa va a tomar un baño de mar.

FELIPE

Se los han recetado. Amelia, querida, sé prudente. (A ellos) Mi esposa es muy atrevida.

HERMENEGILDO

La corriente de Humboldt, descubierta por el sabio del mismo nombre, que bordea nuestras costas, es tan helada que muchos bañistas han muerto, no ahogados, sino por congelamiento.

FELIPE

No te quedes mucho rato, querida, no te sueltes de la cuerda. ¡No soporto la idea de verla entrar a este mar traidor! Aquí te espero. Por favor ¡acompañenla!

AMELIA

Sí, vamos. (Dramática a Felipe) ¡Adiós!

(Salen con Amelia, también Caldera)

FELIPE

(Lo retiene) Tú no, animal. ¡El "pollo"!...

(Sacan al muerto del canasto: es un pelele de tamaño humano. Lo llevan como si caminara. Se tropiezan con el SALVAVIDAS que viene al trote, cae el muerto)

SALVAVIDAS

Perdón, señor, no reparé en...

FELIPE

Oh, culpa de mi pobre tío, es muy cegatón.

(El Salvavidas sale al trote hacia el costado por donde salió Amelia. Ellos llevan al pelele hacia el otro extremo. Se oye a Felipe:)

VOZ DE FELIPE

"De prisa, cárgalo hasta el promontorio... Ya, pronto, lánzalo al mar!.. (Entra Felipe)

VOCES DEL OTRO EXTREMO

Auxilio, auxilio, sálvenla...

FELIPE

(A Caldera que regresa) ¿Y...?

CALDERA

¡Pucha ¡ñor... flota!

(Entra ahora el Salvavidas cargando en sus brazos a Amelia desmayada, lo sigue la familia con grititos y aspacientos.

MADRE

¡Virgen Santa! el marido. Señor, su esposa..

FELIPE

¿Qué? Diga pronto. (Va a Amelia) ¡Me lo temía! ¡Amor mío! ¡Un médico! (La toma en sus brazos, la deja sobre el canasto) Amor ¡dime que no estás muerta! (Ella lo mira) ¡Vive! ¡Loado sea Dios! (Ella se deja caer hacia atrás)

MADRE

¡Hermenegildo, haz algo! (A Felipe) Es boticario.

(El le da unos violentos masajes)

FELIPE

Cuidado, no hace falta descuartizarla...

ADELAIDA

¡Yuupi! ¡Qué exitante! ¡Abre sus ojos!

AMELIA

(Se sienta, dramática:) ¡Qué espantosa muerte la del ahogado!

MADRE

¡La resucitó! Bien, Hermenegildo.

(Felipe abraza a Amelia, Adelaida salta de gusto, la Tía se santigua, Entra el Salvavidas trayendo ahora al pelele. Trás él, llega el DETECTIVE, que trata de quitárselo.)

SALVAVIDAS

Un momento, el ahogado le pertenece al señor aquí. (Indica a Felipe)

FELIPE

Bueno... si el señor lo reclama, quizá...

SALVAVIDAS

Señor ¡es su tío, el cegatón! (Lo deja en el suelo y estira la mano por la propina). Y tenga en cuenta que es el segundo miembro de su familia que salvo. No escatime.

FELIPE

Si, sí, por supuesto. (Le da dinero, el Salvavidas se retira al trote. Felipe, olvidado del pelele, ayuda a Amelia a bajar del canasto. Reacciona, de pronto) ¡Mi tío! ¡Caramba!

AMELIA

¡Pobrecito!... Está muerto y empapado. ¡Se ha quedado usted huérfano!

MADRE

¿Huérfano?

FELIPE

Sí, por desgracia... ¡Era tío único!

MADRE

¡Resucítalo, Hemenegildo!

(El empieza con masajes, lo examina.)

HERMENEGILDO

Imposible. Su tío ya estaba finado.

FELIPE

¿Cómo? ¡Llegó a esta playa lleno de vida!

HERMENEGILDO

Entonces, falleció de un paro cardíaco al tomar contacto con la corriente de Humboldt.

TIA

¡Oh! Esa corriwente... ¡debieran suprimirla!

AMELIA

Pobre tío. Tan paciente... nunca protestaba.

FELIPE

Cierto: nunca lo oímos alzar la voz...

MADRE

Dios se lleva siempre a los mejores.

TIA

Qué lamentable suceso. Hasta en los sitios de esparcimiento acecha La Parca.

ADELAIDA

¿Quién acecha, tía?

TIA

Calla, niña: más respeto con los difuntos.

(Mientras tanto, Felipe, ayudado por Amelia, pone al pelele dentro del canasto; luego ella entra a la cabina a vestirse)

HERMENEGILDO

(A Felipe) Pero ¡qué hace usted!

FELIPE

No es alentador ver un difunto en un sitio, como dicen ustedes, de esparcimiento.

HERMENEGILDO

Hace bien: hay una disposición de la Municipalidad del Puerto, que prohíbe transitar por la vía pública con cadáveres al descubierto.

FELIPE

Mañana será el sepelio. Quedan invitados.

MADRE

No faltaremos. Vamos. Esta escena me ha puesto melancólica. *(Salen; Adelaida se queda en un extremo al ver que entra GONZALEZ)*

GONZALEZ

(A Felipe) La instalé en el Hotel "La Playa".

FELIPE

Cretino, ahí alojo yo. Por favor, espera a Amelia que se viste en la cabina, y dile que nos llevamos al "sujeto" al hotel (Ve a Adelaida que se acerca, sube la voz:) El pobre tío falleció ahogado. Vamos, Caldera, ayúdame. (Caldera emite extraños sonido de burla) Bestia, no llames la atención.

Salen con el canasto, González mira a Adelaida. Ella, coqueta, deja caer su pañuelo)

GONZALEZ

(Lo recoge) Su pañuelo, bella señorita.

ADELAIDA

Gracias, señor...

GONZALEZ

González, para servirla. Ya nos hemos visto.

ADELAIDA

¿Le parece?

GONZALEZ

¡Cómo olvidar ese par de luceros que tiene por ojos!

ADELAIDA

Señor González ¡qué cosas dice!

GONZALEZ

(Le da una postal) Le escribí unos versos...

ADELAIDA

¡Una postal con mostacillas!... ¿Es poeta?

GONZALEZ

Soy "inventor". Pero en este instante... ¡un poeta enamorado!

ADELAIDA

Va muy a prisa, señor González.

GONZALEZ

¡Qué quiere: los tiempos modernos! (Se oye a la Madre y Tía llamando a Adelaida) La invito a pasear por la bahía...

ADELAIDA

No me dan permiso. (A los gritos:) ¡Voy, voy!

GONZALEZ

Deme al menos una esperanza.

ADELAIDA

Estamos en el hotel "La Playa". Me asomaré a la ventana al oscurecer. ¡Huya!.. ¡ya vienen! (Sale él y entran la MADRE y la TIA)

MADRE

¿Qué escondes ahí, Adelaida?

ADELAIDA

Una postal... que encontré en la arena.

MADRE

(La toma y lee) "Adiós postal venturosa / más venturosa que yo / que estás junto a mi amada / donde no puedo estar yo." Adelaida ¡son versos de amor!

TIA

(Lee) Dice: Para la bella señorita qu conocí en la Estación Mapocho. ¿Quién te la dio?

MADRE

No debiste recibirla: ¿quieres tomar mala fama? (Amas la pellizcan en cada brazo)

ADELAIDA

¡Ayayay! ¡Me tienen los brazos morados! Al menos ¡córtense las uñas!

MADRE Y TIA

¡Impertinente! Cuántas veces te hemos dicho como debes comportarte...

TIA

Una Pérez Valdivieso...

MADRE

Ha de cuidar el buen nombre de la familia.
(Música de la canción con ritmo de minuet:)
"UNA NIÑA DEL NOVECIENTOS"

MADRE Y TIA:

Una niña del novecientos
educada "comme il faut"
ha de ocultar sus sentimientos
respetar la tradición.

Bajará los ojos a tiempo
 en señal de sumisión.
 Cuando baile la cuadrilla
 no mostrar la pantorrilla...

(Insinúan un fino bailecito)
 una niña del novecientos
 educada comme il faut.
(Con ritmo moderno, acelerado)

ADEALIDA:

Mamá, tía, ¡qué anticuadas, ay!
 Los tiempos cambiando están.
 Como soy del siglo veinte
 yo soy libre para amar,
 y saldré en mi bicicleta
 un marido a buscar.
 Otro ritmo más movido he de aprender
 ¡para así poder bailar?

(Las 3 bañistas entran y bailan con ella)
(Retoma el ritmo y melodía anterior:)

MADRE Y TIA:

Una niña del novecientos,
 educada "comme il faut",
 en bordar y batir merengue
 su tiempo debe ocupar.
 Al paseo de la Alameda
 no ha de ir sin su mamá.
 Cuando baile la cuadrilla
 no mostrar la pantorrilla...
 ¡Una niña del novecientos
 educada "comme il faut".

*(Adeliada repite su estrofa y baila con las
 bañista su acelerado ritmo moderno)*

CAE UN TELON DE BOCA PARA EL PROXIMO CUADRO

El telón represent una galería vidriada en el
 Hotel "La Playa", Están pintados en el telón
 vidrios de colores..

CUADRO V

El Hall está en penumbra. Al centro está el canasto. A un costado, un par de sillas unidas para las parejas románticas, los antiguos "vis-a-vis" (formando una S acostada) Entra sigilosamente el VILLANO. Abre el canasto. Oye pasos, se mete dentro y cierra. LUZ, entran FELIPE y CALDERA, con candelabros de pié, con cirios. Los dejan junto al canasto..

FELIPE

Aquí lo velaremos. Amelia se ha tomado el asunto muy en serio. Tuvimos que secar al difunto en la estufa porque no le parecía decente enterrar muertos húmedos. ¡Cuánta molestia nos está dando! Si no fuera ella tan atractiva... (Suspira) Ve a tomar unas cervezas y avisa a Pompas Fúnebres que envíen un ataúd. (Sale Caldera)

(Entra AMELIA: viene de luto, cubierto el con un velo negro, muy triste)

FELIPE

Buenas noches... ¡Parece muy afectada!.

AMELIA

¡Al fin podrá descansar el pobrecito!

FELIPE

Y nosotros también. Amelia ¡sonríe!

AMELIA

Felipe: ¡estamos de duelo!

FELIPE

¡Ni siquiera sabemos quién es el difunto!

AMELIA

A fuerza de cargar con él, le he tomado afecto. ¿Usted no?

FELIPE

¡Yo no! (Le quita el velo)

AMELIA

¿Qué nombre inscribiremos en la fría lápida?

FELIPE

Pero ¡qué conversación tan fúnebre!

AMELIA

No hay entierro respetable sin discurso. Estoy segura que fue un hombre intachable. Dijo que traía el canasto del Norte: ¡es minero! Por favor, hable muy bien de él. (El la mira extrañado, ella se le acerca, coqueta, dulce:) ¿Lo hará usted?

FELIPE

¡Quién podría negarle nada! Pero, con una condición: que se olvide del difunto.

AMELIA

Acepto. (Una pausa) ¿De qué podemos hablar?

FELIPE

(Toma su mano, emocionado, balbucea: Tal vez, yo... Amelia... (La mira, enamorado)

AMELIA

(Dulce) ¿Sí?

FELIPE

Este yo, quisiera... eh... ayúdeme...

AMELIA

(Muy sensual) Diga, usted. Pero que no sea nada impropio: estamos de duelo.

FELIPE

¡Lo tengo! ¡Las charadas!

AMELIA

Oh, no hay juego de salón tan de mi gusto.

FELIPE

Escuche ésta: le viene como anillo al dedo: (Parte la música para la canción:)

"LA CHARADA"

(Canción romántica basada en el juego de las charadas, Se mezcla canto y melopea.)

FELIPE

A mi segunda y tercera (Explica:) sílaba. conocí un día.

Y la prima y segunda con todo el alma.

Y desde entonces por mi todo : la palabra ¡perdí la calma!

AMELIA- Lo dice usted con mucho ardor.

FELIPE - Habla de amor.

AMELIA - No acierto. Dígalo otra vez.

(Cantando a dúo:)

EL: A mi segunda y tercera

EN CORO: EL- "conocí" un día.

ELLA -"conoció" un día.

EL - Y la prima y segunda

EN CORO: ¡Con toda el alma!

Y desde entonces por mi todo

EL - ¡perdí la calma!

ELLA - ¡perdió la calma!

(Hablando sobre música:)

AMELIA ¿Qué podrá ser?

FELIPE Es un nombre de mujer.

AMELIA Algo intuyo...

FELIPE A-ME-LIA... ¡El suyo!

(Cantan a dúo:)

A mi segunda y tercera...a "me-lia".

Conocí ("conoció") un día,

Y la prime y segunda... "A-mé"

¡con todo el alma!

Y desde entonces por mi TODO ...Por Amelia

¡perdí la calma!

(Repiten la última estrofa, cesa la música)

Van a sentarse en la silla vis-a-vis)

AMELIA

Lo dice usted como si...

FELIPE

(Rodilla en tierra) ¡No puedo ocultarlo por más tiempo: la amo a usted con toda el alma!

(Al decir él "la amo" se alza la tapa del canasto: sólo ella lo ve, él está de espalda al canasto)

AMELIA

¡Dios mío! (Se levanta, asustada)

FELIPE

¿Qué?

AMELIA

¡El difunto! ¡Juraría que alzó la tapa del canasto!

FELIPE

Cálmese: una ilusión óptica, causada por sus nervios. (Va a abrir el canasto, mira:) Vaya. ¡Qué curioso! (Cierra)

AMELIA

¿Qué cosa, Felipe?

FELIPE

Está cambiado. Se ha encogido... Ojeroso.

AMELIA

Ha de ser el proceso de... (Gestos de asco)

FELIPE

Basta. Olvídese de él. Siéntese de espaldas a esa...cosa. (En el vis-a-vis, él queda mirando el canasto) Entonces ¿de qué hablábamos?

AMELIA

¿Lo ha olvidado usted...?

FELIPE

¿Cómo podría? Amelia ¡desde que la vi aquella noche en la Estación supe que cambiaría usted mi destino! Lo que dice la charada es verdad: ¡por Amelia perdí la calma! (Se abre y se cierra la tapa del canasto) ¡Vaya! (Se levantan ambo

AMELIA

El...ca...canasto?

FELIPE

¡Inaudito!: ¡el difunto alzó la tapa!

AMELIA

Salgamos de aquí... ¡ese cadáver nos pena! (Se abraza, temblando, de Felipe. El la estrecha con pasión, olvidado del canasto)

FELIPE

No tema, amor mío: estoy aquí para protegerla de los vivos y los muertos, ahora y ¡por toda la vida!

AMELIA

(Dulce) ¿Dijo usted... "toda la vida"?

FELIPE

(Rodilla en tierra) Amelia ¿consiente usted en ser mi esposa?

El VILLANO sale del canasto y se marcha. Esta vez ambos están mirando hacia el canasto))

AMELIA

(Temblando de miedo) Fe-felipe ¿vio usted lo que yo vi?

FELIPE

Se-se-se lo iba a preguntar...

AMELIA

Creo que me voy a desmayar... (Siguen abrazados)

FELIPE

Calma: después de cargar tantas horas con un difunto, es natural que...

AMELIA

(Interrumpiendo) ¿Le parece natural que salga del canasto?

FELIPE

No: "es natural" que nuestros nervios nos hagan ver visiones.

AMELIA

Pero esta vez ilo vimos los dos!

FELIPE

(Acariuciándola con disimulo, voz suave) ¿Ha oído hablar de "visiones colectivas"?

AMELIA

Felipe ¡el muerto está vivo y se ha marchado!

FELIPE

Tonterías. Voy a mirar. (Va hacia el canasto)

AMELIA

¿Se...atreve usted...?

FELIPE

¿Me toma por un caborde? (Abre y mira. Con extrañeza) Vaya...

AMELIA

¡No está!

FELIPE

Está. Sólo que se ve más robusto, y sin las ojeras. Pero, completamente muerto.

AMELIA

Felipe ¡admiro su valor!

FELIPE

(La abraza) Y yo la admiro a usted toda! Le
hace una proposición ¿qué me responde?

(Ella se desprende del abrazo, dice, coqueta:)

AMELIA

Bueno, así tan súbitamente... Debo pensarlo.

FELIPE

Pero deme una esperanza... ¿Me ama usted?

AMELIA

(Vuelve el rostro con pudor) Me temo que... sí.

(El la besa y retoma la música, cantan:)

Canta a duo, enlazados, con pasos de baile:

A mi segunda y tercera

A "me-lia",

Conocí y conocí = un día

Y la prima y segunda

"A-mé",

con toda el alma.

Y desde entonces, por mi TODO

"Por Amelia" ("por mí")

¡Perdí (perdió) la calma!

AMELIA

Felipe... antes de ser su esposa ¡debo saber
quién soy! (Sale de prisa)

FELIPE

¡Amor mío... Amelia... ahíarde!

(Sale tras ella)

(Acordes finales de la Canción)

Se levanta el telón de boca del decorado del
hall del Hotel para dejar a la vista, atrás,
la escenografía del próximo cuadro.

CUADRO VI

Un cementerio en los cerros de Valparaíso, al día siguiente. Una reja con enredaderas atrás, sirve para ocultar las tumbas cuando los portadores -se ven sus hombro y rostros,- dejan en la fosa los cajones. Delante de la verja, dos estrados para los oradores, frente a las tumbas. Cruces y coronas de flores, dan la ambientación. Es alegre, un día de sol. (ELIPE y AMELIA, aguardan como para una recepción social. Llega la familia Pérez Valdivieso)

AMELIA

Dios mío ¡cuánto tardan en traerlo!

FELIPE

No es fácil enterrar muertos desconocidos, Trámites, formularios... (Sonríe cuando se acerca la familia, saludan ambos) Fueron muy amables en venir.

MADRE

Se lo merecía. (Llorosa) Era tan bueno.

FELIPE

En efecto. (Intrigado) ¿Cómo lo supos?

TIA Y MADRE

(En coro) "¡No hay muerto malo"!

MADRE

Los acompañamos en su desgracia. Hehrmenegildo, es falta de respeto leer el diario en el camposanto. (El lo guarda en su bolsillo)

(Se oyen los acordes de una marcha fúnebre)

ADELAIDA

¡Qué fantástico! ¡Música en el cementerio!

MADRE

¡Adelaida! (La pellizca y ella grita)

AMELIA

(A Felipe) Gracias ¡qué fino de su parte!

FELIPE

Ha de ser gentileza de la casa. ¡Lo traen!... qué extraño: uniformes, estandartes..

(Se desplazan algo mirando hacia un punto: Entra el cortejo y pasan a tras la verja los que llevan el cajón, El cortejo viene encabezado por un bombero en uniforme, lo siguen damas de la liga antialcohólica y del Ejército de Salvación portando lienzos alusivos, un veterano de la guerra del 79, un boyscout.)

FELIPE

(Anuncia, indicando: ¡Allá viene el nuestro! ¡Nuestro cortejo!

(Los dos empleados pasan tras la verja y simulan dejar el cajón, junto al otro. Tras ellos, sólo González y Caldera. En el estrado del primer entierro toma lugar el Bombero y lo rodea su cortejo. Amelia hace señas a Felipe que suba al otro estrado y diga su discurso. El lo hace, su cortejo lo rodea).

NADRE

¡El querido tío! (se enjuga unas lágrimas)

TIA

¡Qué gran vacío deja entre los suyos!

MADRE y TIA

¡Persígnate, Adelaida!

BOMBERO

¡Helo ahí, orad por él, hermanos! Venerable altruista y longevo, fallecido a la increíble edad de 127 años gracias a tu espíritu juvenil: los que aquí nos hemos reunido en este doloroso instante ¡te damos el supremo adiós!

(Saca un gran pañuelo, se suena)

FELIPE

(En la pausa, imitando el tono ampuloso del bombero:) ¡Helo ahí, hermanos rezad...)

BOMBERO

¡127 años, señores, dedicados a la beneficencia pública! (Mira desafiante a Felipe)

FELIPE

El que aquí yace. señores, murió joven, pero se dedicó con ahinco a las duras labores del

minero. El inolvidable tío fue uno de esos heroicos ciudadanos ique escarban en tinieblas el suelo patrio! (Vacila, pensando)

BOMBERO

(Aprovecha la pausa) ¡127 años, repito, dedicados con abnegación al bien del prójimo!

ADELAIDA

¡Discursos cruzados, fantástico! (Pellizcos)

BOMBERO

De ello dan testimonio las damas de la Liga Antialcohólica (Ellas lo avivan) Del Ejército de Salvación (Las mujeres gritan ¡sálvalo Señor!) La mutual de Funcionarios del Cementerio (Los portadores cajones corren al grupo y alzan la mano) los boyscout del Puerto...

FELIPE

(Interrumpe) Y yo te digo, querido tío,,,

BOMBERO

¡Y la gloriosa corporación de los luchadores contra el fuego que tengo el gran honor de representar! (Mira, desafiante, a Felipe)

FELIPE

Y yo te digo, recordado tío... (Calla, sin saber qué decir, Amelia lo anima con gestos)-

BOMBERO

Y tengan en cuenta que luchamos absolutamente "impagos". Sin embargo cuántas veces vimos al venerable longevo, de 100 años, conducir el carro bomba y los caballos percherones, de su criadero. ¡Gozaba de una increíble salud!

FELIPE

(Estimulado por los suyos, con voz segura:) ¡Nuestro heroico minero murió gozando de perfecta salud, señores (Los suyos aplauden) Las bravías olas del Pacífico no lograron someterlo, a no ser por el ataque de aquella alévosa corriente helada de Humboldt -descubierta por un reputado sabio alemán- que paralizó su corazón, su bondadosísimo corazón! (Aplausos de los suyos, miradas furiosas de los otros)

BOMBERO

Honorable bombero: la tercera compañía te sepulta con nuestro glorioso uniforme. Glorioso, porque ¿habéis pensando qué sería de Valparaíso sin sus bomberos? No sólo extinguen sus constantes incendios ¡cuando se producen catástrofes acuáticas o de cualquier tipo, incluyendo terremotos, acuden sin vacilar a exponer su vida por el prójimo en peligro!

(Los cortejos ahora compiten abiertamente, animando al orador, abuchando al rival, se oyen vivas, aplauden, los "yupie" de Adelaida, los "voy a él", "no te achiques", etc. o alzando puños amenazadores hacia el bando contrario. Los oradores no se interrumpen ahora, sino que al terminar, miran desafiantes al otro, esperando lo que ha de decir.)

FELIPE

Personalmente no tengo nada contra los bomberos, pero ¿habéis pensado qué sería, no sólo de Valparaíso, sino de todo este largo país sin los mineros? No ya "impagos", pero con bajísimos salrios, que horadan la tierra a riesgo de sus vidas ¿habéis oído hablar del gas grisú? ¿de la silicosis, de los dinamitazos? *(La tía solloza)* para construir el futuro económico de Chile, que es, admitidlo, más que un país de incendios ¡un país minero! *(Aplauso cerrado, la tía y una dama antialcohólica se trenzan peleando.)*

BOMBERO

¿Y de qué le sirve al país su riqueza minera si está en constante peligro de arder por los cuatro costados? Sólo el año anterior, 1906, apagamos la friolera de 45 incendios en el Puerto y la estadística a nivel nacional ¡es pavorosa en cuanto empiezan los calores!

FELIPE

¡Demagogia, señores! Más vale morir quemados

y perder la vivienda que morir de hambre poco a poco debido a la escasez de divisas. Y me pregunto ¿cómo obtuvo el "longeco" la cuantiosa fortuna que le permitió ser un benefactor público? ¿Acaso arrastrándose por las oscuras y estrechas galerías del subsuelo? ¿o explotando a los sufridos trabajadores? (Aplausos y pifias) Amigos ¡los méritos de nuestro minero superan por mucho a la de un bombero, por altruista que haya sido!

BOMBERO

(Se enjuga el sudor) Es inútil que traten de empañar tu gloria, venerable anciano. Con el pesar de quiénes te conocimos te doy el postrer adiós ¡Facundo Farías Rojas!

FELIPE

Y yo, con viril emoción te despido... ¡Rosa-mel Farías Rojas!

VARIOS DE AMBOS CORTEJOS

-Oh, qué coindicencia ¡los difuntos eran hermanos!

-¡Los pobres Farías Rojas!

-¡Reunidos en la hora postrera!

-¡Los ataúdes uno junto al otro!

-¡Qué extraña y dolorosa coincidencia!

(Ahora se abrazan los bandos enemigos, Adelaida salta gritando "yuupi", pellizco, se santiguan, etc.)

FELIPE

(Solemne) Hermanos Frías Rojas ¡descansad en paz! He dicho. (Baja del estrado y estrecha la mano del bombero)

AMELIA

(Lo abraza) Felipe ¡estuvo usted magnífico!

FELIPE

(Disfruta de su abrazo) Gracias, alma mía.

BOMBERO

Propongo que vayamos, para dar alivio a nuestro duelo, al "Quitapenas" del cementerio.

HERMENEGILDO

Corresponde.

MADRE

Hermenegildo, beber es añiño para el corazón.

BOMBERO

¡Ko cuidaremos, señira! Kis invito a ttodos,
también a las damas. (Ofrece el brazo a la
Tía) Señora...

TIA

"Señorita". (Coqueta) Mi novio murió en la
guerra del Pacífico: he sido fiel a su memo-
ria. (Se toma de su vrazo y salen)

(Los demás. menos Felipe y Amelia los siguen)

FELIPE

Amelia, tenemos algo urgente que hacer...

AMELIA

¿Sí? ¿Qué será?

FELIPE

Nos aguardan en el Registro Civil

AMELIA

¿Tan pronto, Felipe?

FELIPE

¿Me dio el "sí", maravillosa criatura.

AMELIA

Es que iignoro quién soy!

FELIPE

Desde hoy será mi esposa, y yo...iel hombre
más dichoso de la tierra! (La abraza y besa)

AMELIA

Felipe, no conozco mi pasado. Es como si no
existiera... (El la retiene en sus brazos=

FELIPE

En mis brazos, vuelve usted a nacer. ¡La amo!
(Llega un Botones, entrega a Amelia un mensa-
je, va a salir:) ¡Espere! ¿Quién lo envía?

BOTONES

Un Lobo de Mar. (Saluda y sale)

AMELIA

Dios mío, un lobo de mar... ¿Pertenezco acaso
a los bajos fondos del Puerto? No lo leeré.

FELIPE

(Lo toma y lee) "Querida, te espero esta noche en el Cabaret "La Sirena". Rodolfo.

AMELIA

¡Qué horror! Un cabaret.. Felipe itengo un pasado de fregona en un lugar de esos!

FELIPE

(Besa su mano) Estas manitas jamás fregaron.

AMELIA

Peor aún: quizá me ganaba el sustento bailando en esos antros de burdos marineros...

FELIPE

Momento, estudiaremos eso. (Levantando su falda palpa sus pantorillas)

AMELIA

Oh, atrevido ¿qué hace usted? (Se aleja)

FELIPE

Indagaba su pasado: sus deliciosas pantorri-
llas no han bailado el cancan en un cabaret.

AMELIA

¿Cómo lo sabe?

FELIPE

Cuestión de músculos, querida Amelia. Sin uso.. Le pediré a González que nos acompañe y enfrentaremos a ese atrevido Lobo de Mar que se firma "Rodolfo". ¿Qué se ha creído?

AMELIA

No, Felipe. No estoy dispuesta a tomar mala fama. Jamás entraré a un lugar de esos.

FELIPE

Escuche: iremos de incógnito. Hay que hablar con ese tipo, quizá nos dé una pista. Pero antes ila llevaré al Registro Civil! Entrará a ese cabaret como mi muy digna esposa.

(Sale Felipe arrastrando a Amelia. Se muestran ROSARIO y el DETECTIVE, que los espiaban desde diferentes sitios.

ROSARIO

¿Qué hacía allí, espiando a mi novio?

DETECTIVE

Lo mismo puedo preguntar yo, señorita.

ROSARIO

Tengo el derecho: Felipe es mi novio. Oh..
¡"era" mi novio! (Llorando desconsolada)
¿Vio cómo le palpaba las pantorrillas a
esa... perdida? Y usted ¿por qué lo espía?

DETECTIVE

La espío a ella.

ROSARIO

¡No me diga! ¡La ama y también ha sido trai-
cionado! (Llora con más fuerza)

DETECTIVE

Por favor, no llore, no soporto ver llorar a
una mujer. Soy muy sensible..

ROSARIO

Mi Felipe era tan recto, tan idealista...

DETECTIVE

¡Deje de llorar, se lo suplico!

ROSARIO

¡Mi novio se va a casar con su novia!

DETECTIVE

No es mi novia. Y no le puedo decir por qué
la sigo. Es un secreto.

ROSARIO

Miente. ¡La ama y sufre como yo! (Se echa en
sus brazos, sin dejar de llorar)

DETECTIVE

Llora usted como un regadera. Me dejará empa-
pado. (Ella se aparta) Ahora que lo menciona,
¡creo que la amo! No me había percatado. La
verdad, sentí celos cuando su novio la besó.
(Pausa) Pero la sigo por otro motivo.

ROSARIO

¿Cuál?

DETECTIVE

¿Sabría guardar un secreto? (Ella asiente)
¿Y dejará de llorar? (Asiente) Soy detective
privado. Y la dama es sospechosa. Viaja con
un difunto en un canasto. Y viene del Norte.

Mucho me temo que el difunto sea un individuo que se hizo humo allá en las minas de la Pampa, luego de cometer una estafa. Lo acaban de enterrar. Pero revisé la tumba i el cajón está vacío! La compañía minera "Niña Bonita" que pertenece al Conde de Parmantier, me paga por capturarlo.

ROSARIO

¡Qué sórdida aventura! Y en ella está mezclado mi Felipe... Ayer se ahogó un hombre en la playa y dicen que fue el que enterraron hoy. ¿Acaso alguien robó el cadáver?

DETECTIVE

Es un misterio, señorita, que usted me ayudará a resolver. Escuche: la dama nos dará la pista. La han citado al cabaret, "La Sirena", usted lo oyó . Y bien, iremos de incógnito a esa cita. Disfrazados.

ROSARIO

¿Yo... a un cabaret?

DETECTIVE

Me disfrazaré de escocés. ¿Y usted?

ROSARIO

Yo no iré. Por ningún motivo.

DETECTIVE

Si ama a su novio ¡ayúdeme a capturar a la dama,

ROSARIO

(Empieza a llorar) Pero señor detective...

DETECTIVE

Irá, y sin llorar ¿verdad? (La arrastra fuera)

APAGON

FIN DE LA PRIMERA PARTE

S E G U N D A P A R T E

CUADRO I

Por la tarde del mismo día: Telón de boca muestra la fachada del Hotel "la Playa". Puerta y ventana practicables.

(Entra GONZALEZ, trae su invento el "Aparato Volador" (un monopatín con alas) que parece una inmensa libélula. ADELAIDA está asomada a la ventana, algo en altura)..

ADELAIDA

¡Señor González!

GONZALEZ

Señorita Adelaida, dichosos ojos los que la ven.

ADELAIDA

¿Qué trae, señor González?

GONZALEZ

Mi último invento: ¡un aparato volador!

ADELAIDA

¿Vuela?

GONZALEZ

Baje y lo probaremos.

ADELAIDA

¡No puedo: me ataron a la pata del catre!

GONZALEZ

Corte las amarras: mi cortaplumas. (Lo lanza)

ADELAIDA

Gracias. Allá voy. (Se retira y al momneto aparece en la puerta. El besa su mano) ¡Qué lindo aparato! ¿Cómo funciona?

GONZALEZ

Apoyando aquí se despliegan las alas y se produce un aletear de pájaro. Esta palanca hace girar la hélice.

ADELAIDA

Nunca vi nada tan moderno, señor González.

GONZALEZ

Aquí va el paracaídas en prevención. Se coloca directamente en la persona.

ADELAIDA

¿Cómo? Muéstreme, por favor.

GONZALEZ

Así. (Al explicar rodea su cintura, se turba, vacila) No, por este otro lado... ¿cómo era? No, perdón... creo que... (Al tenerla enlazada no resiste la tentación de besarla. Ella, se queda quieta, luego exclama:)

ADELAIDA

Señor González ¡me ha besado!

GONZALEZ

En efecto: cometí esa imprudencia.

ADELAIDA

¡Qué rápido va usted!

GONZALEZ

El amor es así de veloz. ¡Si supiera qué sentimientos me embargan...!

ADELAIDA

Si no fuera tan rápido le confesaría que yo ¡también lo amo!

GONZALEZ

¡Lo ha dicho usted!

ADELAIDA

¡Torpe de mí! Jamás me lo perdonaré.

GONZALEZ

No hay de qué avergonzarse: nada es capaz de detener los impulsos del amor. (Enlazándola, la ayuda a subir al aparato, la acaricia con disimulo, ella finge no notarlo)

ADELAIDA

Oh, si me vieran mi madre y mi tía... Siga explicándome como funciona, por favor.

GONZALEZ

Me hace usted tan dichoso... podría volar sin necesidad de hacerlo funcionar. Y bien, éste es el manubrio, aquí se pliegan las alas, oh, creo que ya se lo dije... (La mira embobado)

ADELAIDA

Pero ¡qué exitante, señor González!

GONZALEZ

Entonces ¿corresponde a mis sentimientos?
Quiero decir... ¿se atreve a volar conmigo?

ADELAIDA

Ha de ser maravilloso elevarse por los aires.

GONZALEZ

¿De veras le gustaría?

ADELAIDA

No deseo otra cosa.

GONZALEZ

Bien inos lanzaremos de lo alto del Cerro
Alegre! Tiene una pendiente ideal.

ADELAIDA

¡Bravo!

*(Se inicia la música de la próxima canción
que cantan ellos a duo, montados en el mono-
patín, desplazándose a trechos)*

"EL APARATO VOLADOR"

Ella ¡Qué lindo ha de ser

ha de ser el amor

en un aparato volador

Verse elevados en raudo vuelo

con el amado cerca del cielo

EL Hermoso ha de ser, sobre el mundo volar
abriendo las alas, despierto soñar...

LOS DOS Qué lindo ha de ser

ha de ser, el amor,

ien un aparato

aparato volador!

*(Con coreografías sobre el aparato volador
van repitiendo algunas estrofas.)*

GONZALEZ

¿Cómo se siente?

ADELAIDA

¡Fantástico! Oh, señor González ¡cómo quisie-
ra vivir la vida!

GONZALEZ

Si es así, señorita, me atrevo a invitarla a

salir esta noche. Mi amigo Felipe desea que vaya con él al cabaret "La Sirena" ¿Se ofende si le pido que me acompañe?

ADELAIDA

No lo puedo creer ¡se cumplen mis deseos, señor González! Pero ¿me dejarán entrar?

GONZALEZ

Se ve usted muy desarrollada.

ADELAIDA

¡Entonces me disfrazaré de mujer mayor! La camarera tiene un traje escotado con plumas: quizá me lo preste. Un cabaret ¡esto no me lo pierdo, señor González!

GONZALEZ

¡Me colma! Pasaré a buscarla hacia la medianoche. *(Besa sumano y sale con el aparato, y ella entra al hotel.)*

(Llega ROSARIO vestida de "mujer alegre", seguida del DETECTIVE, con falda escocesa.

ROSARIO

(Se cubre el escote con pudor) ¡Qué cosas me hace usted hacer! Si me vieran las empleadas de la Central Telefónica... Y Felipe ¡me repudiará! *(Saca pañuelo para llorar)*

DETECTIVE

¿Bo tiene un antifaz? Conseguiré uno.

ROSARIO

¡Qué bueno es usted! *(Llora)*

DETECTIVE

(Histérico) ¡Prometió no llorar!

ROSARIO

(Llorando) No puedo evitarlo...

DETECTIVE

Si no deja de llorar... ¡la mato!

ROSARIO

Oh, qué rudo. *(Deja de llorar)*

DETECTIVE

Perdón, estoy nervioso. Vamos, *(Salen ambos)*

APAGON

CUADRO II

Al alzarse el telón de boca, vemos el Cabaret "La Sirena". Mesas y sillas y una tarima para el animador. Tres parejas de marineros y coristas bailan un animado can-can. Entra el Detective con Rosario y se suman al baile. En la mesa del rincón, un barbudo Lobo de Mar fuma su pipa. Entra el Bombero y el Villano, luego Caldera. El animador sube a la tarima. Llega Adelaida, traje con adornos de plumas, seguida de González. Se suman al can-can. Termina el baile. aplausos.

ADELAIDA

Señor González ¡estoy viviendo mi vida!

ANIMADOR

Distinguido público, damos comienzo a nuestro espectáculo, presentando a la concida artista, la seducción en persona, reina de los escenarios europeos ¡Clarisa de los Ríos! (Batería) ¡Un aplauso para la Venus del Music Hall! (Aplausos que derivan en pifias cuando se presenta una mujer flaca, escuálida, no tan joven, con túnica y alas blancas de tul) Nuestra afamada artista ejecutará para ustedes (Batería) ¡"La Muerte de la Mariposa"!

BOMBERO

¿De dónde saliste "Madame Buterflí"!

CALDERA

Chs, la mariposa pa'flaca... Está gueno que jubile... Déle de comer a su mariposa...

ANIMADOR

(Ignora los comentarios) Refrenemos el entusiasmo que provoca esta famosa artista que acaba de regresar de una tournée triunfal por las grandes matrópolis. (Empuja disimuladamente a la artista) Con ustedes ¡la divina Clarisa! en "la Muerte de la Mariposa".

MUSICA: Ella ejecuta un baile chaplinesco

(inspirado en los de comienzos de siglo:
agita sus alas, mientras recita:)

Mariposa soy
busco el amor
libando de flor en flor
y sólo veo muerte
a mi alrededor

(Bailecito, muere en un postrer aleteo).
Entre aplausos y pifias, los comentarios:)

-Que se muera luego...

-¡Búscate un numerito más alegre!

BOMBERO

¡Venga a morir en mis rodillas, mijita!
(Ella se retira digna, al pasar junto al
Bombero, él le pellizca el trasero. Sale.
Pasa Rosario junto al Bombero, la pellizca.)

ROSARIO

¡Atrevido!

BOMBERO

Señorita ¡ardo en deseo de bailar con usted!

DETECTIVE

Sírvase practicar en otra mesa.

BOMBERO

Mil perdones. ¿No estaba usted en el entierro
de esta mañana? Despedimos a un bombero lon-
gevo y creo que bebí más de la cuenta en el
Quitapenas. Es que ¡la vida es corta y cagada
como la camisa de un bebé!

ROSARIO

Dios ¡qué lenguaje!

BOMBERO

En seguida lo reconocí, llevaba chaqueta a
cuadros y parecía un detective...

DETECTIVA :

Calle ¡estoy de incógnito! (A Caldera que le
alza la falda) No sea imprudente. (Al bombe-
ro) La señorita no es lo que parece.

BOMBERO

Disculpe, entonces. (Pellizca a Adelaida)

ADELAIDA

Auxilio, señor González. ¡Me pellizcaron!... Todo el día me pellizcan mi mamá y mi tía y ahora ¡aquí! (Indica su trasero)

GONZALEZ

Vaya ¡el bombero del discurso! Oiga, la señorita no es lo que parece.

BOMBERO

Y yo ¡soy una hermanita de la caridad! (Ríe, e intenta abrazar a Adelaida)

GONZALEZ

(Lo hace apartarse) Hablo en serio.

BOMBERO

¿Entré por error a un colegio de señoritas?

UNA CORISTA

Venga, corazón. No se meta con afuerinas. (Lo hace sentarse en su falda, beben, contentos)

(AMELIA hace su entrada en forma espectacular: Vestido de raso rojo, ceñido, adornos de pluma, guantes negros hasta el codo. La escolta FELIPE, como oficial de marina.

VARIOS

-Vaya ¿no es la "mamuasel Potín"?

-Ella es... estaba anunciada.

- "La "Belle Potin" en persona. (Aplauden)

AMELIA

(Bajo a Felipe) ¿Oyó usted? Me toman por una artista francesa. Qué extraña me siento...

ANIMADOR

Señores ¡qué inesperada sorpresa! Nos visita esta noche, la bella cupletista francesa, que acaba de desembarcar en Valparaíso. Aplauso para... ¡La Bella "Potán" (Aplauden)

AMELIA

Felipe... presiento que el misterio está a punto de aclararse. Una fuerte emoción se apodera de mí.

FELIPE

No me diga, cree usted que realmente es...

AMELIA

¡Sí! Mi público me ha reconocido. Y reconozco en mí la atracción por las candilejas.

FELIPE

Caramba. Eso explica su acento francés.

AMELIA

Estoy a punto de recuperarlo. "Oui, oui, vous avez raison... ¿Escuchó, Felipe? Hablé en francés. ¡Vuelvo a ser yo!

TODOS

¡Que cante la mamusel! ¡Sí, que cante la Potán! ¡Que cante!

AMELIA

¡Cómo me quieren! Creo que voy a cantar...

FELIPE

Aguarde, mire, en aquel rincón: ¡parece ser el Lobo de Mar!

AMELIA

Oh. Tiene un aire sumamente "louche".

FELIPE

Sumamente ¿QUÉ?

AMELIA

"Turbio", en francés. (Continúan los gritos pidiendo que cante) Oh, insisten...

ANIMADOR

Mademoiselle ¿accederá usted?

AMELIA

(Se levanta) ¡Me debo a mi público! (Saluda, la aplauden, va a la tarima, a Felipe que la ayuda a subir) ¡Qué inoportuna amnesia! No sé si voy a recordar mi... "repertoire". (Gesto grandilocuente) ¡Que ataque la orquesta!

ANIMADOR

¿Qué canción, Mademoiselle?

AMELIA

Eh... ¡mi favorita, "naturellement"! (Todos la avivan, delirantes, pronunciando "Potán") "Potin, s'il vous plait"...

ANIMADOR

Su canción favorita: "La Petite Midinette".

(Ataca la orquesta, Amelia se queda muda)

AMELIA

Pardon. (Acento francés:) No es el tonó, creo que cantaré en... castellanó. (Pifian y gritan "que cante en francés" con gran alboroto) Oh, qué publico feroz... Mon Dieu.

FELIPE

(Se acerca) ¡Improvisa, mi amor!

AMELIA

Sí, no puedo defraudarlos. Oh, una chansón, primiciá, que tiene en mi país enorme suceso: "La Leçon"... La Lección. "Suivez-moi"!

ANIMADOR

Dé el tono, Mademoiselle.

AMELIA

La la la la la... (Ataca la orquesta)
(Amelia, con énfasis sensual en contrapunto con la letra pueril, que es lo que recuerda de sus lecciones de francés, improvisa, ante un público enloquecido por su sensualidad:)

"LA LEÇON"

Bonjour Monsieur

Monsieur le professeur.

Oh, Mademoiselle, bonjour,

où allez-vous?

Mon cher Monsieur

je vais à la salle de classe.

Quelle coïncidence,

(Con pasión desatada:)

Voici le tableau noir!

Voici la porte et la fenêtre

¡Voici le livre et le cahier...!

(Apasionada, moviendo el cuerpo:)

Je vous invite ion, Mademoiselle

à dire ensemble le verbe aimer!

(Todos se mueven al compás y melodía de los últimos versos al retomarlos ella, acompañando con un coro entusiasta de:)

La la la la la la la la la,

la, la la la la la la la, etc.

AMELIA. ¡Voici la porte et la fenêtre
voici le libre et le cahier!

¡Je vous invite, oh Mademoiselle,
à dire ensemble le verbe aimer!

(En el paroxismo del entusiasmo, la rodean,
se echan a su pies, se abrazan de sus piernas
y ella se siente "realizada", dichosa)

AMELIA

(Lanando besos al público) Merci, merci...
adoro mi publicó... "je vous aime" ¡gracias!

LOBO DE MAR

(Al bajar ella de la tarima) Mamuasel Potin,
una palabrita. (La lleva aparte) ¡Te felicito!
Te han tomado por la cantante francesa.

AMELIA

Y lo soy, Monsieur.

LOBO

No te conocía ese sentido del humor, querida.

AMELIA

¿Querida? Hágame el favor. ¿Quién es usted?

LOBO

¿Tan bueno es mi disfraz que no me reconoces?
El Conde de Parmentier, sí me ha reconocido.

AMELIA

¿Qué Conde de Parmentier?

LOBO

(Indica al Villano) Ahí en el rincón. Nos
mira. ¡Bailemos, para disimular!

La orquesta ejecuta el vals "Bailemos para
disimular". Se forman las parejas. Felipe
saca a una corista para estar cerca de Amelia
que baila con el Lobo de Mar)

AMELIA

No me pise, por favor.

LOBO

Sabes que el baile no es mi fuerte.

(El VILLANO se levanta y mirando al Lobo emi-
te emiite ruidos guturales)

AMELIA

¡Qué tipo tan siniestro! ¿Por qué ruge?

LOBO

El Conde es mudo ¿también lo olvidaste? (La arrastra a un rincón) Te sigue a para averiguar mi paradero. (Por Felipe) ¿Quién es ese estúpido que nos vigila?

AMELIA

¿Estúpido? Desde estamán es imi esposo! (El Lobo le da una palmada en la mejilla y se desata una lucha general al grito de "Le pegaron a la Potin": Felipe golpea a Lobo y él, de una bofetada lo tira al suelo, queda tirando bajo una mesa. Amelia y Rosario van a socorrerlo:)

AMELIA

¿Quién es usted?

ROSARIO

¡La novia de Felipe!

AMELIA

¡Es mi esposo! (Se trenzan en una pelea)

ROSARIO

¡Auxilio, señor Detective!

DETECTIVE

Sht. No revele mi profesión.

BOMBERO

¡No le peguen a la Potin!

ADELAIDA

¡Qué fantástico, pelea! Reaniese, señor González. (Lo remece. Felipe está aturdido por golpes del LOBO, CALDERA ataca al LOBO, y lo aturde.)

AMELIA

(A Caldera) Caldera ¡no lo mate! Es el único que sabe de mi pasado: ¡me ha reconocido! (Va hacia el LOBO y lo sacude, diciéndole a gritos:) ¡Vuelva en sí! Y dígame quién soy ¡he perdido totalmente la memoria y ya no resisto este estado de nebulosa. ¡Dígame quién soy! ¡Se lo ruego!

(El LOBIO abre los ojos y acerca su rostro al de AMENIA y le dice algo al oído. y ella se desmaya con un "Dios mío")

BOMBERO

¡Se desmayó ña Potin!

EL ANIMADOR

¡La policía! Pronto, ¡finjan normalidad!

(Con rápidos movimientos sientan a los dos aturridos, afirmados en la mesa ante una botella, El animador empuja a la Mariposa y ataca la orquesta con su baile, ella repite los movimientos anteriores, aplausos.)

APAGON

Cae el telón de boca para el próximo Cuadro.

CUADRO III

Esa misma noche en una habitación del Hotel La Playa. Amelia, bata de tirabordada, duerme en un lecho trucado con un par de cortinas, Felipe, duerme en una silla. A un costado se ve una tina de metal de la que cuelgan las piernas de Caldera, dormido. Amelia despierta y mira, apartando las cortinas del lecho:

AMELIA

¡Au secours, auxilio! ¡Un desconocido en mi cuarto!

FELIPE

(Semi dormido) ¿Dónde, angel mío?

AMELIA

(Acento francés) ¡No soy angel suyo ni de nadie! Salga o llamo a la camarera. ¡La honra de una mujer es algo muy "fragile"!

FELIPE

Cáspita, ¡otra vez! Escuche, (Se acerca y dice desgnado) Amelia, no soy un desconocido. Soy Felipe. Anoche hubo una gresca en el Cabaret La Sirena, y cuando reanimó al Lobo de Mar, él le dijo algo al oído, usted se desmayó...

AMELIA

(*Interrumpe*) ¿Lobo de mar? ¿Cabaret?

FELIPE

No me interrumpa: sepa que su honra sigue intacta, a pesar de que soy su esposo (Ella va a interrumpir, él corta con el gesto) Su honra está a salvo, dormí en esa silla. ¡En qué estábamos? A propósito ¿qué le dijo el Lobo de mar?

AMELIA

Delira usted. Lobo de mar y... (*Indignada*) ¿Quién me quitó el corset?

FELIPE

La camarera, seguramente.

AMELIA

¡Miente! ¡Oh... ultrajada en sueños!

FELIPE

Por favor, no empecemos con eso. Más vale que se lo diga: sufre usted de amnesia. Cada vez que una emoción fuerte le causa un desmayo, pierde la memoria y olvida lo sucedido en el lapso anterior. Y sucede que ayer, usted y yo, nos casamos, aquí en el Puerto...

AMELIA

Y ahora me va a decir que ese matrimonio... se consumó mientras yo dormía...

FELIPE

No, no se debe consumir un matrimonio estando el cónyuge dormido. ¡Y tan profundamente!

AMELIA

Y además, se burla ¡Mon Dieu!...

FELIPE

Perdone: me hace perder el optimismo. Le juro que es usted mi esposa.

AMELIA

¡Imposible! Je suis mariée.

FELIPE

¿Mariada?

AMELIA

¡Casadá!

FELIPE

(Para sí) ¡Diantres! Ese fue un golpe duro.

AMELIA

Casada y...viuda. Y no me confunda con eso del Puerto, del Cabaret... Sé perfectamente que estaba, hace un momento, en la Estación Mapocho. Vengo llegando del Norte y.. (Alarmada) ¡El canasto! ¡Dónde está mi canasto?

FELIPE

Calma: está en la bodega del hotel.

AMELIA

(Para sí, mientras se levanta) Rodolfo atacado por las ratas, (Tropieza con Caldera al ir a cambiarse de ropa) ¡Otro, qué promiscuidad! ¡Mi abrigo! (pasa al cuarto contiguo)

FELIPE

(A Caldera que se levanta) Se ha puesto frenética al recordar el canasto. (Caldera emite gruñidos) Recuperó la memoria y el acento francés. Pero se le ha borrado todo lo que ocurrió desde el último desmayo. (Caldera asiente con un gruñido) Deja de rebuznar. No me ha reconocido. y yo ¡la amo! ¿Dónde está González?

CALDERA

Pucha, ¡ñor, se fueron todos a seguirla a otro cabaret.

FELIPE

Y dice que es viuda. No sería raro que el difunto fuera su marido. Con razón nos penaba, abriendo la tapa del canasto, cuando le declaraba mi amor. Tú no abrás la boca: ya viene.

AMELIA

(Entra con un abrigo) Pronto ¡a la bodega! Qué pesadilla... ¡a buscar el canasto!

FELIPE

Aguarde, si lo que la preocupa es más bien, el contenido...

AMELIA

El contenido ¿qué...?

FELIPE

Ya no está dentro del canasto.

AMELIA

¿Dónde está?

CALDERA

En el cemento...

FELIPE

(Con un pisotón, aparte) No abras la boca.
(Entra de pronto el VILLANO con un trabuco y
los apunta)

AMELIA

¡El Conde de Parmentier! El asesino que per-
sigue a mi esposo para matarlo!
(Felipe hace una seña a Caldera, que lo atur-
de de un bofetón y sale con él en brazos)

AMELIA

Dios ¡no puedo seguir fingiendo! Ayúdeme, por
favor. Vengo huyendo de ese hombre con mi ma-
rido albertagado en un canasto...

FELIPE

¡No me diga! se van aclarando las cosas. ¿Y
por qué "aletargado"?

AMELIA

Allá en el Norte, simulamos un entierro para
que él lo creyera muerto.

FELIPE

Vaya. ¿Por qué razón ese hombre lo persigue?

AMELIA

Oh... una estafa con unas minas de plata que
no existían.

FELIPE

¿De modo que su difunto estaba vivo?

AMELIA

Y ha de estar despertando, desesperado. Allá
en esa bodega ¡enloquecerá!

(Regresa Caldera, sobándose las manos)

FELIPE

Ya le dije: no está en el canasto.

AMELIA

¿Huyó? Loado sea Dios...

FELIPE

¿Lo amaba usted? Porque, la verdad, como lo creímos difunto... este...

CALDERA

Lo enterra,,, (Pisotón de Felipe)

FELIPE

¿Recuerda la triste historia de Romeo y Julieta? ¿La poción bebida y él, creyéndola muerta? La entierran y...

AMELIA

¡Horror! ¡Rodolfo enterrado vivo!

FELIPE

¿Vivo? la corriente de Humboldt debió provocar un fatal desenlace...

AMELIA

¿Qué tiene que ver la corriente de Humboldt? Pronto, a desenterrarlo.

FELIPE

Vamos. Puede que aún respire. El cajón le quedaba bastante holgado. ¡Al cementerio!

AMELIA

¡Al fin una palabra de aliento! (Salen)

APAGON

Cae el telón de boca para el próximo cuadro.

CUADRO IV

La oficina del cementerio. Telón pintado con innumerables archivos. Tres funcionarios, de negro, en pupitres a diferente altura, Fuenzalida, Gacitúa y Contreras, dormitan. Golpes en ^{la} puerta. Hablan lento y con desgano.

GACITUA

Contreras, golpean.

CONTRERAS

Voy. (Va hacia la puerta y regresa) Son unos fulanos que dicen que los trae un asunto de suma urgencia.

GACITUA

(Bostezando) Que esperen. Las cosas urgentes nunca son realmente urgentes.

FUENZALIDA

¿Qué ocurre, Gacitúa? (Siguen los golpes)

GACITUA

(Bosteza) Algo urgente, dicen.

FUENZALIDA

¿Urgente? Se requieren trámites previos.

(Entra la música para la canción siguiente:
Los tres cantan en coro:)

"LOS FUNCIONARIOS"

Somos los funcionarios
del cementerio
aquí sólo se atienden
los casos serios.
Pues, nuestro asunto es
tratar
nada más con difuntos
¡y qué!
Este es el abecedario
fatal,
de todo funcionario
normal:
al que se presente
¡hágalo esperar!
pues, es nuestro lema
¡tramitar!

Tramitar, tramitar...

(Dos marcan como fondo el ritmo con un "tramitar, tramitar, tramitar" sobre el SOLO:)

UNO: El asunto ha de pasar
de Pérez a Fuenzalida
Fuenzalida lo consulta,
Contreras le da salida.
Reclamos hay a diario,
pero somos inmunes,
llene usted un formulario
y si quiere ¡VUELVA EL LUNES!

(Regresan² sus pupitres y Contreras hace pasar a Felipe, Amelia y Caldera.)

FELIPE

Señores, en su cementerio...

AMELIA

...¡hay un enterrado vivo!

GACITUA

En esta honorable institución, no creemos, por principio, en enterrados vivos.

AMELIA

¡Es mi esposo!

GACITUA

Para otra vez tenga más cuidado con lo que entierra.

AMELIA

¡Qué salvajes! ¿No tienen sentimientos?

GACITUA

No figuran en los reglamentos, señora. Es más, nos está prohibido tenerlos, dañarían nuestra salud mental. Otrosí: llevo aquí 15 años y tengo costumbre de tratar con deudos desesperados. Segundo Otrosí: atendemos sólo casos de entierros, y no de desentierros. Y por último a estas horas de la madrugada...

AMELIA

¡No es un hombre, es un monstruo!

FELIPE

Señor, se trata de un muerto fresco, y sabemos, positivamente, que estaba vivo.

GACITUA

Si lo sabían ¿por qué lo enterraron?

AMELIA

Dios ¡qué calvario!

FELIPE

Mientras nos tramita ¡el difunto se nos muere!

GACITUA

Momento: debo consultar a Fuenzalida.

AMELIA

¡Pronto. Fuenzalida, depierte!

FUENZALIDA

¿Qué pasa?

GACITUA

Los señores tienen un enterrado vivo.

FUENZALIDA

No creemos, por principio, en enterrados vivos.

AMELIA

(Grita) Si no lo desentierro ¡lo mato!

FUENZALIDA

No me alce la voz, señora. debemos velar por la paz de este recinto. Y ahora, con calma, responda: ¿quién cometió el crimen de enterrar a un sujeto vivo? la multa es de..

FELIPE

Nosotros, señor, hoy por la mañana.

FUENZALIDA

Gacitúa, tome los datos. (Se acomoda para dormir)

GACITUA

Contreras, los formularios. (Felipe dice bajo algo a Caldera, Caldera sale)

GACITUA

Datos, datos. entierro de primera, de segunda, mausoleo, nicho, fosa común, nombre del occiso, hora del sepelio, Formularios, (A Contreras que empujado busca entre los archivos y le pasa una hoja) Esos no sirven, caducaron. Señores, veo difícil la tramitación de este asunto sin los formularios adecuados.

FELIPE

Primero, ¡desentierrenlo!... luego llenaremos los formularios.

GACITUA

Lo siente: no se debe invertir el orden señor. ¿Apellido del occiso?

FELIPE

Farías Rojas, me parece.

AMELIA

No: Gutiérrez. Rodolfo Gutiérrez.

GACITUA

(Quejoso) Señora ¡hay páginas y páginas de Gutiérrez, al igual que los Pérez y los González mueren por centenas.

FELIPE

No busque en Gutiérrez, al enterrarlo ignorábamos su nombre.

GACITUA

¡Un muerto anónimo! Otra infracción: Contreras, busque en el libro de las multas.

AMELIA

¡Qué mortal ineptitud! ¿Lo van a dejar morir?

GACITUA

Tarde o temprano tenemos que morir, y si ya está bajo tierra, déjelo descansar en paz. Considere que ya incurrió en los gastos del sepelio y se hizo a la idea de perderlo. No conviene pasar dos veces por aquella dolorosa experiencia.

AMALIA

¡Calle, asesino!

GACITUA

Si la dama no se modera en sus calificativos, deberá cancelar nuevas multas. El libro de las multas, Contreras.

(Mientras buscan en los archivos, entra Caldera y Felipe lo lleva a un lado:)

FELIPE

¿Abriste el cajón?

CALDERA

Pucha, ¡ñor, lo abrí.

FELIPE

¿Y estaba...?

CALDERA

No estaba. Había un viejecito con uniforme de bombero.

FELIPE

Esta mañana debieron cruzarse los entierros. Ese era el longevo. Pronto ve a abrir el otro cajón.

CALDERA

Lo hice, iñor: estaba llenito de piedras.

AMELIA

Dios sea loado: ¡logró escapar! (Sale)

FELIPE

Aguarde ¿dónde va? (Sale tras ella, seguido de Caldera)

APAGON

Se cambia el telón de boca: ahora representa la terraza de un cerro, parte de escalera y puerta de un ascensor.

CUADRO V

Llegan por la escalera, ROSARIO y DETECTIVE visten como en el Cabaret. Ella llora.

DETECTIVE

¡No lllore que se va a deshidratar!

ROSARIO

¿Qué es "deshidratarse"?

DETECTIVE

Quedará seca como un arenque.

ROSARIO

(Llora con más ímpetus) ¡Seca y abandonada! ¿para qué quiero la existencia? (Se inclina sobre la baranda. él la retiene)

DETECTIVE

¡Está prohibido suicidarse en este cerro! Vamos abajo: evitemos las tentaciones.

(Llega el Lobo de mar muy borracho)

LOBO

¿Pueden indicarme dónde venden globos?

(Sale Detective y Rosario. Llegan: Bombero, Mariposa, González y Adelaida, vestidos como en el cabaret)

BOMBERO

¿Globos?

LOBO

Un globo cautivo. Se elevan por los aires.

ADELAIDA

Señor González ¡sálveme! Viene mi familia...
(El Bombero hace que la Mariposa extienda sus alas para que oculte a Adelaida. Vienen subiendo, Padre, Madre y Tía:)

PADRE

Malditas escaleras. Ay, mi corazón...

MADRE

Olvida tu corazón, hay que hallar a la niña. Pregúntale a esos, Hermengildo.

TIA

Sí, hágalo: nos hemos tragado muchas imper- tinencias en esos bares, buscándola.

PADRE

¿Han visto a mi hija? ¡Vaya, una mariposa!

MADRE

No te distraigas. (A ellos) Hermenegildo es entomólogo.

PADRE

Jamás vi una especie tan gigante.

MADRE

¡Nuestra hija, Hermenegildo! Viste de azul con plumas negras, dijo la camarera que le prestó el vestido. Tiene un lunar en el hom- bro derecho. (Se santigua) No, izquierdo.

TIA

¡Derecho, siempre te equivocas! (A ellos) Mi hermana es zurda.

MADRE

La hemos buscado en los bares. La camarera confesó: la niña salió con un traje indecente a vivir su vida!

TIA

¡Qué bochorno!

GONZALEZ

Pues, vi una con ese traje, en el "plano". Me llamó la atención porque la llevaban por la fuerza dos tipos que conozco: contrabandistas.

MADRE

¡Raptada! ¡Quizá con qué perversos fines!

GONZALEZ

Pedir rescate, señora. Pero no se aflija: conozco a los tipos. ¡La rescataré!

MADRE

(Remece al Padre que se ha dormido junto al Lobo) ¡Despierta, Hermenegildo! Qué joven tan amable. La rescatará. Lo esperamos aquí.

GONZALEZ

Necesito tiempo. Pero se la devolveré "intacta". A mediodía, en la Feria del Muelle.

MADRE

¡No sabré cómo pagarle! Vamos, Hermenegildo. (El duerme) Santo Dios, no se puede entrar a esos lugares sin consumir. (El Padre acaricia a la Mariposa) ¿No ves que es una mujer? Deja de toquetearla. (A ellos) ¡Está borracho!

TIA

¡También yo me siento mareada!. (Sale, tambaleándose tras Madre y Padre)

LOBO

(Despierta) ¿Dónde venden globos cautivos?

ADELAIDA

¡Estuvo genial, señor González!... (Lo besa) Ahora, vamos a posear en lancha por la bahía!

BOMBERO

¡La bahía! La Feria del Muelle, por poco lo olvidó! (Va a salir)

LA MARIPOSA

(Abrazada a sus piernas) ¿Dónde va, perrito?

BOMBERO

Debo reemplazar al intendente que sufre de gota. ¡El discurso de inauguración del nuevo muelle! Debo prepararlo. ¡Suélteme! (Sale con ella aferrada a él; el Lobo los sigue, bajan las escaleras.)

(Música, introducción a la canción siguiente. Queda un instante vacía la escena, llega Amelia por la escalera, tras ella, Felipe)

FELIPE

Amelia, Amelia, querida, déjeme hablarle...

AMELIA

Tengo que hallar a Rodolfo para prevenirlo que lo busca el Conde de Parmentier.

FELIPE

Amelia ¡usted y yo nos casamos!...

AMELIA

Soy casada, se lo dije. Ya no soy la misma persona ¿comprende?

FELIPE

Pero yo sí. Recuerde: ¡nos amábamos! No sea usted cruel. Yo no sufro de amnesia y hace unos instantes, la abrazaba (La abraza) Y la besaba (La besa)

AMELIA

(Seducida, dulce) ¿Y... éramos felices?

FELIPE

Inmensamente.

AMELIA

De veras lo siento. Pero ¡ya nada es posible entre nosotros! Las circunstancias cambiaron: usted tiene novia ¡y un barco lo espera!

FELIPE

¡No partiré!

AMELIA

Sería una locura, Felipe.

FELIPE

Desde que se atrevesó en mi camino, todo ha sido una locura. ¡Pero no me arrepiento! Vivimos un sueño hermoso... La amo, la amo.. Para usted ¿no fue también un hermoso sueño?

AMELIA

Sí, Felipe. Pero hay que despertar.

Cancióm: "LA QUINERA"

ELLA - Olvídese de mi
pues soy una quimera
que atraviesa un instante
por la vida de usted.

- EL - ¿Y me abandona así?
Un sueño, una quimera,
aunque usted me lo pida
¡jamás la dejaré!
- EN CORO ¡Los sueños, sueños son!
cuidemos el misterio
de su bello lenguaje
que ignora la razón.
- ELLA - ¿Sabe usted que las quimeras
breves son?
¿Y su imagen hace alegrar
el corazón?
- EN CORO Más si es triste despertar
de nuevo así,
otra vez volverá usted
a soñar...
- EL - Pues, yo me enamorado
de esta bella quimera
¡jamás la olvidaré!
- ELLA - Olvídese de mí:
por perseguir un sueño
quizá un destino hermoso
dejará usted pasar...
- (Enlazados, repiten el refrán:)

CORO Sabe usted que las quimeras
breves son
Y su imagen hace alegrar
el corazón.
Más, si es triste despertar
de nuevo así,
otra vez volverá usted
a soñar...

(Ella escapa)

FELIPE

Amelia ¡amor mío! (baja tras ella)

APAGON

CUADRO FINAL (VI)

LA FIESTA EN EL MUELLE, mediodía.

Al alzarse el telón de boca del cuadro anterior queda al descubierto el Muelle enfiestado: silueta de una grúa; una tarima al centro, al costado mesas y sillas donde están El PADRE, LA MADRE y LA TIA. Banderitas de adorno. Al fondo, el mar azul. Flota en el teón azul, un barquito de papel. En un extremo, un stand de Tiro al Blanco, donde se ejercita el VILLANO. Vendedor de pescado. El BOMBERO con una bocina (altavoz) sube a la tarima. Marineros, luego muchachas (cuerpo de baile) son el público que asiste a la fiesta..

VENDEDOR

Congrio, corvina, jureles le tengo ¿qué va a querer caserito? Mariscos, cochayuyo...

UN MARINERO

Se acercan las ensacadas... ya llegan a la meta ¿quién será la ganadora de esta carrera?

BOMBERO

¡Ya llega! ¡Ya está aquí! (Junto con una de las bailarinas que la sigue de cerca metida en un saco, llega la Mariposa: tiene tapada hasta la cabeza) Distiguído público, me cabe el honor de premiar a la ganadora de la carrera de "ensacadas". Es la señorita... (Baja el saco, asoma La Mariposa) ¡Usted!

LA MARIPOSA

(Sale del saco, con sus tules de mariposa) Sí, mi perrito: la mariposa abandona el capullo. Quería recibir el premio de sus manos.

BOMBERO

(Molesto, al marinero, por lo bajo) ¡Sáqueme de encima esta mariposa!

MARINERO

(Se la echa al hombro) ¿Qué hago con ella?

BOMBERO

¡Ahóguela! (Por la bocina) Y ahora, señores y señoras ¡una refalosa marinera, para animar esta fiesta! ¡A bailar la refalosa, mi alma! (Baja de la tarima y suben las 3 parejas, marineros y muchachas del pueblo, traje del folclore, bailan y una canta la refalosa, que corean y animan todos en el estribillo,

"A LA REFALOSA EN BOTE"

Al puerto de Valparaíso
contigo me voy a embarcar (bis)
Par aprender la refalosa
Que bailan los hombre de mar (bis)

CORO (ZAPATEADO):

A la refalosa en bote (bis)
¡me pagara un regalón!
Bogando con mi negrito (bis)
¡y arriesgando un zambullón!

II

Arriba vuelan las gaviotas
y abajo los peces de mar.
con ese tremendo suspiro
el bote se va a volcar.

III

Llévame en tu barco de guerra
el ancho mar a conocer
Cuidate de los marineros
que no saben corresponder.

(Termina con refrán zapateado)

BOMBERO

En tarima) Respetable público, en esta gloriosa mañana, frente a las azules aguas de este mar "que tranquilo nos baña", tengo el honor de anunciar... (Lo interrumpe el barullo del público al entrar González trayendo a Adelaida en el aparato volador)

VARIOS

¡Oh! ¡Un aparato volador! ¡Extgraño aparato!

ADELAIDA

¡Mamá, tía...!

LA MADRE

¡Hija! Hermengildo, deja de leer el diario!

HERMENEGILDO

¿Son horqas de llegar, Adelaida?

LA MADRE

Nunca te das cuenta de nada, Hermenegildo: fue raptada y el señor aquí, la rescató.

ADELAIDA

¡El señor González, con su aparato volador!

VARIOS

¡Un héroe! ¿Lo hizo "volando"? Increible...

HERMENEGILDO

Bien. ¿Cuánto pide usted por el rescate?

GONZALEZ

Pido la mano de la encantadora hija de usted.

HERMENEGILDO

¿Con qué cuenta para mantenerla, jovencito?

LA MADRE

Hermengildo ¿cómo hablas de dinero en un momento como éste? (Abre sus brazos) ¡Hijo!

GONZALEZ

(Corre a abraza) ¡Mamá!

ADELAIDA

¡Yuuupi!

BOMBERO

Felicitaciones a los novios. Ahora paso a anunciar, distinguido público, que en esta gloriosa mañana, frente a las azules aguas del mar Pacífico... (Lo interrumpe La Mariposa que se cuelga de su cuello)

LA MARIPOSA

¡Qué ternura me dan los enamorados ¿a usted no?

BOMBERO

¡No! Marinero, le dije que la ahogara. (Se la lleva el marinero) Y bien, distinguido público, reanudo mi discurso para anunciar: hoy, bajo el sol que brilla en las azules aguas... (Esta vez lo interrumpe una fuerte sirena de barco y las exclamaciones del público:)

TODOS

¡Se va el barco! ... ¡se aleja el Montealba!
(Mientras todos se vuelven (espalda a público) para hacer señas de despedida al barco que se aleja y se escucha la sirena, entra FELIPE, y tras él, CALDERA con sus maletas.)

FELIPE

¡Caramba! El barco... ¡se aleja el Montealba!
(La gente se vuelve a mirar el barco)
(Por el otro extremo entra Rosario y se queda asombrada al ver a Felipe, con maletas.)

ROSARIO

¡No puedo creerlo! ¡Vino usted a embarcarse?

FELIPE

Demasiado tarde: ¡ya zarpó! (Con reacción tardía) ¡Caramba, Rosario! (Ella corre a abrazarlo) Pobrecita novia mía. ¿Podrá usted perdonarme?

ROSARIO

Sólo me importa que halla usted vuelto a mí.

FELIPE

La llevaré conmigo: ¡El barco no se puede ir sin nosotros! Será un viaje de luna de miel.

ROSARIO

Pero ya dijo usted: demasiado tarde...

FELIPE

Nunca es tarde para un optimista. Señor Bombero ¡haga regresar el barco!

BOMBERO

Lo siento, sólo debe ordenarlo el Intendente.

ROSARIO

Se lo suplico... Mi novio es profesor y el barco ha de llevarlo a la Pampa, con la instrucción. ¿Lo hará volver?

VARIOS

¡Sí! ¡hágalo regresar al muelle! La educación es muy importante, sin ella no hay progreso. ¡Que vuelva, que vuelva!

BOMBERO

(Al marinero) Vaya pronto a la Gobernación y

telegráfie al barco: orden del Intendente. El lo entenderá. (Sale el marinero entre vivas al Bombero). Y bien, señores, como ya lo he dicho repetidas veces, (Rápido. temiendo una nueva interrupción:) Tengo el honor de anunciar que en esta gloriosa mañana frente a las azules aguas del océano, se acaba de aprobar la ley que dota a este puerto de un moderno malecón de embarque. ¡Viva Valparaíso, el puerto más progresista del Pacífico! (Se dobla, agotado por el esfuerzo) (Aplausos)

MARINERO

(Entrando) Se telegrafió, señor: el barco regresa. (Se cuadra ante el Bombero, vivas del público, gran alboroto)

LA MADRE

Pero ¡qué veloz anda todo!

ADELAIDA

¡Fantástico, señor González! ¡Yuupi!

GONZALEZ

Son los tiempos modernos.

BOMBERO

La marcha vertiginosa del siglo Veinte!

(Ataca la música de la canción (misma melodía de la primera "La dama del Canasto". Cantan en coro, y solos, todos:)

Qué vertiginoso es vivir
en los tiempos presentes
qué dicha sin par es decir
¡estamos en el siglo veinte!

Qué cosa
tan asombrosa
es el progreso

Qué raro
en tan breves años
llegar a eso.

Qué revolucionario es vivir
en los tiempos presentes
qué dicha sin para es decir
¡ESTAMOS EN EL SIGLO VEINTE!

(Durante el Coro final, ha entrado sigilosamente RODOLFO (El Lobo de mar), ahora viste como antes el pelele que ahogaron. Viene arrastrando unas cuerdas de un Globo Cautivo, que está instalado arriba. Lo hacen bajar los marineros, aparece la cesta para los pasejeros y parte del globo bellamente decorado.)

VARIOS

¡Oh... un globo cautivo!

BOMBERO

Vaya,.. ¡no me informaron de este número!

(Rodolfo sube a la cesta. Un marinero se le acerca y pregunta, estilo periodistas:)

MARINERO

Antes de elvarse ¿tiene algo que decir?

RODOLFO

Sí: ¿Alguien ha visto a una dama con un canasto?

FELIPE

Caramba ¡me parece reconocerlo!

CALDERA

Pucha ¡ñor ¡el muerto!

LOS DE LA FAMILIA

-¡Oh, el ahogado! ¡No es el difunto tío de usted?

-Sí ¡es él!... Pero ¿no lo enterramos ayer?

RODOLFO

No soy ningún difunto. Mi nombre es Rodolfo Contreras, para servirlos. ¿Alguien ha visto a una dama con un canasto?

(Entra corriendo AMELIA, arrastrando al DETECTIVA que la ha esposado a su muñeca.)

AMELIA

¿Rodolfo! ¡al fin lo encuentro! Sepa que lo persigue a usted... (Ve al Villano) oh, el conde de Parmentier! ¡Auxilio! (Se desmaya en brazos del Detective)

TODOS

¡Regresa el barco! ¡Se acerca el Montealba!

FELIPE

Caldera, pronto, consigue un bote ¡debemos embarcar!

AMELIA

(Abre los ojos y ve a Felipe, le sonríe, muy dulce) Felipe ¿se va usted? No es posible... Recuerde que usted y yo... (Se da cuenta que está esposada al Detective) Oh ¿Usted ¿quién es? ¿Qué hace aquí tan ridículamente encadenado a mí? ¡Libéreme en el acto!

FELIPE

Otra vez esa odiosa pérdida de la memoria... Amelia, vea usted: ocurre que yo..

DETECTIVE

(Buscando en su bolsillo) ¡Perdí la llave de las esposas. Además debo comunicarle que la amo, quiero decir ¡que está usted detenida!

AMELIA

Felipe ¡haga usted algo!

ROSARIO

(Se abraza de Felipe) Señora ¡deje en paz a mi novio! Su esposo es del Globo.

AMELIA

(Mira a Rodolfo) Cielos ¡el difunto! Qué cadáver tan insistente.

RODOLFO

Querida, deja de delirar: soy Rodolfo..

CALDERA

(Grita desde atrás) ¡Listo el bote!

FELIPE

(Al Detective) Tengo que embarcar. Explíqueme usted a ella... oh, no le explique nada. Sí, por favor, dígame que fue un hermoso sueño, que nunca la olvidaré. Señor Detective, hágase cargo. Cúidela... ¡Y cúidese usted de ella!

DETECTIVE

(Por las esposas) ¡Ya estoy atrapado!
(Atrás, hay un bote trucado, Felipe sube a él con Rosario y Caldera. Los despiden agitando pañuelos.)

(Amelia se acerca al globo, fascinada)

AMELIA

¡Un globo cautivo! ¡Qué maravilloso ha de ser remontarse por los aires! (El Detective la ayuda solícito a subir a la cesta y sube con ella. Amelia le pregunta) ¿Quién es usted?

DETECTIVE

¿Yo? Pues... el guardián de las quimeras.

AMELIA

¿Y quién soy yo?

DETECTIVE

¡La quimera!

(Entra la música de la canción final, mientras la cesta del globo sube lentamente hasta detenerse en lo alto, con ellos a la vista)

CANCION FINAL

La Dama en un globo
se remonta ya
y un barquito allá
ya se hizo a la mar.
Adiós las quimeras
que al aire se van.
Es maravilloso
el poder soñar
si un sueño termina
¡otro va a empezar!

Gran final con troso de las canciones:

CORO: (marcando ritmo con los pies)

Para disfrutar
de un paraíso
tome usted un tren
a Valparaíso
Cuncuna febril
va como un celaje
el ferrocarril

(Bailando en el sitio)

chiquichiquichí

Chiquichiqui chá (bis)

LA TIA

(con voz operática y pasitos de baile:)

Cuando baile la cuadrilla
no mostrar la pantorrilla
una niña del novecientos
educada "comme il faut"

ADELAIDA (y su ritmo moderno)

Mamá, tía, qué anticuadas ¡ay!
los tiempos cambiando están

ADELAIDA Y CORO:

Como soy del siglo veinte
yo soy libre para amar...

ADELAIDA Y GONZALEZ. (Enlazados)

Hermoso ha de ser, ha de ser
sobre el mundo volar,
abriendo las alas,
despiertos soñar.

¡Qué lindo ha de ser

ha de ser el amor,

en un aparato, aparato volador!...

CORO: (incluyendo los del Globo)

La dama en un globo, se remontó ya,

Adios las quimeras, que al aire se van

¡Es maravilloso poder soñar!

Un sueño termina, otro va a empezar

Más inadie se aventure a decir

"ya tracé mi caminao"

que puede un imprevisto surgir

y ¡zaz! cambiará el destino.

Puede algo, muy asombroso, acontecer:

La Dama con su canasto ¡puede aparecer!

(Se repite la última estrofa para marcar
el final de la obra)

FIN DE LA OBRA



Reparto



Por orden de aparición

El Detective	Julio Yung
Un galán	Leonel Lagos
Su novia	Victoria Larraín
La señorita del kiosco	Rosita Salaberry
El boletero	Gonzalo Palta
Un conductor	Hugo Pertier
Otro conductor	César Herrería
Un changador	David Figueroa
Un pililo	Terdy Sakamoto
La florista	María Castiglioni
González, un joven inventor	Juan Arévalo
Una viajera	Liliana Billwiller
Un viajero	Pancho Morales
Felipe Rodríguez, profesor	EMILIO GAETE
Caldera, su ayudante	Pancho Huerta
Rosario, telefonista	María Helena Duvauchelle
Hermengildo Pérez	Aliro Vega
Eudwigis Valdivieso de Pérez	Gabriela Montes
Clotilde Valdivieso	María Valle
Adelaida Pérez Valdivieso	Pegy Cordero
Amelia	SILVIA PINEIRO
El Villano	Sergio Day
Vendedor ambulante	Pancho Morales
Salvavidas	Hugo Pertier
El Bombero	Gonzalo Palta
La Mariposa	María Castiglioni
Rodolfo	César Herrería
El anunciador	Pancho Morales
Funcionario Gacitúa	Hugo Pertier
Funcionario Fuenzalida	Pancho Morales
Funcionario Contreras	Sergio Díaz
El marinero	Hugo Pertier

Cuerpo de Baile



Pasajeras, bañistas, enlutadas, mujeres del Palace-Cabaret, figuras del sueño de Felipe, asistentes a la Feria del muelle, interpretadas por: Victoria Larraín, Rosita Salaberry y Liliana Billwiller. Pasajeros, veraneantes, cortejo del cementerio, marineros, figuras del sueño de Felipe, interpretados por:



Leonel Lagos, Terdy Sakamoto y David Figueroa.

